

RUC 2000.796.225-9.

RIT 151-2022.

MINISTERIO PÚBLICO C/GERARDO ENRIQUE VIDAL ROJAS.

Santiago, veintiuno de septiembre de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:

Que los días 13, 14 y 15 de septiembre del presente año, ante esta Sala del **Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago**, constituida por los jueces don **José Paulo Coronado Álvarez** en calidad de juez presidente de sala, doña **Paula de la Barra van Treek**, como juez redactor, y doña **Paulina Sariego Egnem** en calidad de tercer juez integrante y subrogando legalmente en el tribunal, se llevó a efecto **de manera semipresencial, al tenor de lo previsto en el artículo 11 transitorio de la ley 21.394**, el juicio oral en la causa **RUC N° 2000.796.225-9, RIT N° 151-2022**, seguido en contra del acusado **GERARDO ENRIQUE VIDAL ROJAS**, chileno, cédula nacional de identidad N° **16.759.212-0**, nacido el 25 de agosto de 1987 en Santiago, 35 años, comerciante, con domicilio en Pasaje 11, N° 195, población Santiago, comuna de Estación Central, **quien compareció a la audiencia sujeto a la medida cautelar personal de prisión preventiva**.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal **Marcelo Apablaza Véliz**, mientras que la defensa de Vidal Rojas estuvo a cargo de la defensora penal pública **Jessica Matus Alegría**.

PRIMERO: CONTENIDO DE LA ACUSACIÓN.

Que, el Ministerio Público al deducir acusación la fundó en los siguientes hechos: que el día 31 de julio del año 2020, a las 21:00 horas aproximadamente, la víctima Michael Polányelo Rojas Cabello se encontraba en la intersección de calle Treinta de Octubre con calle Eugenio Matte, comuna de Pedro Aguirre Cerda, cuando llegó al lugar el imputado Gerardo Enrique Vidal Rojas, quien, premunido de un arma de fuego, disparó a la víctima causándole la muerte.

Que a juicio del Ministerio Público los hechos referidos configuran un delito **consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en el cual habría correspondido al acusado Gerardo Enrique Vidal Rojas participación en calidad de **autor**, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Refirió el ente persecutor que en la especie **no** concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y solicitó la **pena de quince años de presidio**

mayor en su grado medio, accesorias legales, incorporación de la huella genética del condenado en el registro establecido en el artículo 17 de la ley 19.970, y costas de la causa.

SEGUNDO: ALEGACIONES DE LOS INTERVINIENTES.

I.- EL MINISTERIO PÚBLICO

Que, en su **alegato de apertura**, el Ministerio Público presentó su caso y detalló la prueba que se rendiría para efectos de acreditar los hechos de la acusación, y en su **alegato de clausura**, efectuó una ponderación detallada de todos los elementos probatorios presentados en el juicio, describiendo la forma en la cual el contenido de éstos permitía establecer no solo la existencia del delito de homicidio consumado en la persona de Michael Rojas Cabello, sino que además, la participación que como autor ejecutor le correspondió al acusado Gerardo Vidal Rojas, más allá de toda duda razonable, destacando en relación con este último punto, discutido por la defensa, que se había ofrecido en audiencia no solo el testimonio presencial de Katherine Francisca Méndez Villarroel, sino que además el relato de Carlos Orlando Ramón Tapia Abarzúa, a través de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que en su oportunidad lo entrevistaron, acotando, en relación a la teoría del caso de la defensa, específicamente a la existencia de una supuesta coartada de Vidal Rojas, que pese a que durante la etapa investigativa se habían efectuado diligencias tendientes a comprobar su efectividad, ni la madre del acusado ni su hermana quisieron prestar declaración en su momento, resultando insuficientes en su concepto las declaraciones de los testigos de la defensa.

Finalmente, **en la oportunidad establecida en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal**, procedió a dar lectura al extracto de filiación y antecedentes del acusado Gerardo Enrique Vidal Rojas, el cual registra diversas anotaciones pretéritas, en base a lo cual reiteró la pretensión punitiva de la acusación.

II.- LA DEFENSA.

Que, en su **alegato de apertura**, la defensa solicitó la absolución de su representado por falta de participación, y consecuentemente en su **alegato de clausura**, indicó que, no obstante que se encontraba acreditado el delito de homicidio, con el mérito de la prueba rendida en la audiencia de juicio oral, no se había establecido la participación de su defendido en la perpetración de dicho ilícito, argumentando que los testigos de cargo se habrían limitado a reproducir comentarios de terceras personas en cuanto al hecho y su autor, destacando en relación con este punto que, de acuerdo a Katherine Méndez, habría sido Carlos Tapia quien le habría señalado que Gerardo habría sido el autor del hecho, mientras que una vecina del sector, le habría manifestado que Gerardo le habría disparado a

Michael mientras que sus hermanos lo sujetaban, lo cual daría cuenta de la participación en el hecho de los hermanos de su representado, los que no fueron perseguidos penalmente.

Resaltó además que pese a que el ministerio público había exhibido imágenes de una cámara de seguridad, argumentando en base al testimonio de Carlos Tapia entregado en la Brigada de Homicidios, que las personas que allí aparecían eran Michael y el propio deponente, dichas imágenes no dan cuenta de la presencia en el lugar de su defendido ni del momento de la agresión, a lo que se suma el hecho de que en el sitio del suceso no se incautó evidencia biológica, y en relación con la evidencia balística, pese a que Katherine Méndez Villarroel entregó una vainilla, y esa vainilla fue peritada estableciéndose que había sido percutida por una pistola, se desconoce qué sucedió con el proyectil alojado en el cuerpo del occiso, el cual no fue incautado por la policía y tampoco fue comparado con la vainilla.

Como defecto de la prueba de cargo, subrayó que no obstante la relevancia del testimonio de Carlos Tapia Abarzúa, el deponente no había concurrido al tribunal, no resultando en su concepto suficiente la excusa del supuesto temor, ya que Ariel Rojas Lillo sí había declarado, pese a tener miedo también por su parte y a haber recibido amenazas.

También acotó que, pese a que para efectos de individualizar al acusado se habrían empleado imágenes del acusado y sus hermanas obtenidas de la red social de Facebook, ninguno de los oficiales investigadores se refirió a la identidad de las hermanas de su defendido.

También destacó una serie de contradicciones en la prueba testimonial de cargo, pues Katherine Méndez señaló que el día 31 de julio de 2020, encontrándose ella en su casa junto con Michael, habían tocado la puerta y Michel había salido, es decir ella no habría escuchado los disparos, y solo salió posteriormente, a lo que se suma la circunstancia de que pese a que Carlos Tapia Abarzúa habría ido a avisarle a Michael que andaba Gerardo, la víctima habría decidido salir de todas formas, llevando consigo un trozo de metal, elemento que no fue incautado.

Además, agregó que, pese a que todos sabían que supuestamente Gerardo Vidal Rojas había matado a Michael Rojas, la policía sólo logró detenerlo el 12 de marzo, siendo en su concepto además bastante extraña la circunstancia de que se hubiera quemado en el lugar el vehículo de su defendido como una especie de represalia por lo ocurrido, pues ello implicaría que luego de huir del lugar habría regresado a éste, lo que no es razonable.

A todo lo anterior, sumó el mérito de los testimonios de Ariel Enrique Rojas Lillo y de Catalina del Carmen Quintana Rojas, quienes concordaron en cuanto a que Gerardo Vidal trabajaba en la feria y vivía en Estación Central y no en la población La

Victoria, y que pese a que el fiscal exigió fotografías o videos del encuentro familiar celebrado la noche del 31 de julio de 2020 en el domicilio de la madre del acusado, no en todas las celebraciones se toman fotos, y que si bien es cierto que durante la investigación se le quiso tomar declaración a la madre de su defendido, ella ya no estaba en condiciones psicológicas para hacerlo.

Finalmente, **en la oportunidad establecida en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal**, solicitó únicamente que la pena se impusiera en el mínimo y que se eximiera a su representado del pago de las costas de la causa.

TERCERO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO.

Que el acusado **Gerardo Enrique Vidal Rojas**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, renunció a su **derecho a guardar silencio y prestó declaración en la audiencia de juicio oral**, manifestando luego de ser advertido de sus derechos, que el viernes 31 de julio de 2020 fue a su trabajo a las 8:00 de la mañana. Le ayuda a su tío en una feria libre de Vecinal con Departamental, y cuando terminó su trabajo su tío lo llevó hasta Departamental para tomar locomoción colectiva. Llegó a su casa. Allí vive su tía, su prima y su marido. Su mamá le había ofrecido vivir con ella, pero él le dijo que no. Su tío vive en la población La Victoria. Su tía le preguntó si iba a almorzar y él le dijo que iba a ir donde su mamá, ya que tenía entendido que le iban a hacer una comida al sobrino de su padastro, pareja de su mamá. Él sabía que había llegado el sobrino del Jorge, que es su padastro. Invitó a la pareja de su prima que vive ahí mismo en el domicilio, pero ellos tenían que asistir a un bingo, él le dijo que hablara con la Cata, para que ella se fuera después para allá. Llegaron donde vive su madre, en Las Rejas con Colu, comuna de Estación Central, que queda como a 10 o 15 minutos caminando. Le dieron como las 21:00 horas, quizás un poco antes, no recuerda bien la hora, y lo llamó su tío, quien le dijo que había manifestaciones en la población, señalándole que necesitaba que se fuera temprano, ya que no iba a poder sacar el camión por las barricadas que se hacen. Él le dijo que bueno. Llegó su prima, porque entonces ya había terminado el bingo y le dijo “ya, a qué hora nos vamos a ir” (SIC) y él le contestó que en un ratito más. A las 22:00 horas empezaba el toque de queda, pero para ser sincero, se retiró cerca de las 23:00 horas a su casa. Eso fue todo lo que hizo el día viernes. Al otro día, normalmente, asistió a la feria de Enrique Matte con Club Hípico. Cuando fue a firmar, como en la tercera firma, se enteró que había ocurrido esta supuesta riña.

Al fiscal le respondió que en ese tiempo vivía en pasaje 11, N° 1925, Población Santiago, Estación Central. Lo llamó su tío y le dijo “Oye, están echándote la culpa de una supuesta riña, tú no viniste a protestar, si tú estabas allá con tu mamá, dime la

verdad, hijo” (SIC). La protesta fue en la población La Victoria. Normalmente las protestas las hacen en Departamental. Su tío le dijo “hijo, dime la verdad, ¿Fuiste a la protesta, anduviste metido, te fuiste a la protesta de la Villa Francia?” (SIC) y él le dijo que no. Ese día fue harto raro, no hubo protestas en Villa Francia, solo en La Victoria. Su tío le comunicó que habían salido tres víctimas, que les habían dado muerte, y añadió “Gerardo, te están involucrándote a ti, que agrediste a un joven acá en protestas, dime la verdad” (SIC). Su tío se llama Ariel Enrique Rojas Lillo, y es hermano de su madre. Él vive en La Victoria, en la calle Baldomero Lillo, pero no sabe la numeración, frente a un parque. La feria de Matte con Club Hípico no queda cerca de la casa de su tío. Su tío le dijo “Aquí anoche se murieron tres personas” (SIC) y le preguntó si había andado metido en alguna pelea ya que estaban diciendo que era él. No conoce gente de esa población, siempre ha vivido en el domicilio que indicó. No conoce el nombre de la persona fallecida. En la tercera firma, le dijeron que ya no podía firmar más porque tenía una nueva causa, y consultó, pero nunca le dijeron nada. A los dos meses llegaron los de Investigaciones a buscarlo. Supuestamente lo fueron a buscar porque no había firmado más, nunca le hablaron de un delito de homicidio ni de riña ni de nada. No conocía a Michael por apodos y tampoco lo había visto antes. A las 21:00 horas aproximadamente lo llamó su tío Ariel. En ese momento estaba con su madre María Rojas Lillo, la pareja de ella, un amigo de Quilicura llamado Jordan, que también es amigo de su hermano, un amigo que vive en Santo Tomás, también estaban Catalina, su prima y la pareja de Catalina que se llama Patricio y le dicen Tito, el sobrino de su padrastro, un amigo suyo llamado Jonathan a quien le dicen Jonato. Estaban sus hermanas Belén, Paola, Ingrid. También estaba su hermano chico Abraham, y amigas de sus hermanas, a las que no conoce. Vio a dos o tres, iban llegando y se iban porque viven cerca del sector de la población Robert Kennedy. Recuerda a Kimberly y Annais, amigas de sus hermanas y comerciantes del barrio Meiggs. A las 21:00 horas llevaba horas en la casa de su mamá que queda en pasaje Colu con calle Colu, Avenida Las Rejas, en la población Brasilia. El domicilio queda en un segundo piso, es un departamento. Lo arrendaba su mamá. El asado lo hizo su padrastro porque venía llegando un sobrino de Viña, a quien no veía hace mucho, el sobrino Jan. Jorge es su padrastro, la pareja de su mamá. Llegó a ese lugar a las 17:30 horas, donde permaneció hasta las 23:00 horas. Después se fue a su domicilio, él, su prima y su marido, ya que ya había pasado la hora del toque de queda y al día siguiente tenía que ir a trabajar. El tío Ariel trabaja en tres ferias: en la de Enrique Matte con Club Hípico, en la de Vecinal con Departamental y en la de San Nicolás con Santa Rosa y él trabaja como su ayudante. En la feria de Enrique Matte con Club Hípico, nunca tuvo problemas con nadie, ha cometido sus errores, sus

antecedentes lo dicen, pero no es “de pelea” (SIC). Ha estado mucho tiempo preso, ni siquiera en la cárcel tuvo actitudes violentas. Su tío le dijo que había manifestaciones. Su tío lo llamó para controlarlo, porque él es su red de apoyo, él no tiene hijos, y él es su apoyo. Su tío le dijo “están protestando aquí en la población” (SIC). Su tío vive en La Victoria. No tenía ningún compromiso para ir a La Victoria. Su tío quería asegurarse de que estaba allá y que tenía que acostarse temprano. No le dijo dónde eran exactamente las protestas, solo le dijo que al día siguiente llegara temprano porque era fin de mes y tenía que ayudarlo. Al otro día trabajaron normalmente, no se enteraron de ninguna riña ni pelea. A su tío le comunicaron a los días después y él le comunicó que lo estaban involucrando en una riña. No fue el día viernes 31, sino que el día lunes siguiente el tío le informó de los rumores que corrían. Una vecina le avisó a su tío que a él lo andaban buscando. Nunca declaró. Ningún miembro de su familia declaró en esta causa. Supo que había personas que declaraban contra él, pero no las conoce. No sabe quiénes son. En relación con la presencia de Jan en el lugar, sí lo dijo, tendría que revisar el audio. Dice que Jan estaba ahí. Indica que Jan no declaró en la causa. En la celebración había gente que él no conocía, también había niños, estaban las amigas de sus hermanas con sus hijas. Sus hermanas también tienen sobrinas. El asado se hizo en el pabellón, afuera del block, es un pasillo grande, es como una azotea, abajo está el estacionamiento. Todos llegaron en vehículo, había gente arriba, conversando en una azotea, había otras personas adentro con los niños. No hubo fotografías ni videos. No vio que nadie se sacara fotos en la actividad, solo era un asado, no era cumpleaños o bautizo, los niños chicos jugaban con los celulares. Solo están las cámaras de los vecinos. Los vecinos que tienen locales comerciales tienen cámara, al frente hay una verdulería con cámara. No vivía ahí, cuándo salió de la cárcel y estaba con la libertad condicional, ahí recién se enteró de que su mamá vivía allí. Conocía el sector porque sus compañeros de colegio vivían por ahí, transitaba por ahí. Su mamá antes vivía en Maipú. Habló con su mamá y ella le dijo que en el barrio la gente era sana, familiares de militares. Hablaron con la señora para pedirle las cámaras, y ella dijo que no había problemas, su mamá les dijo a los de Investigaciones que revisaran las cámaras cuando a él lo andaban buscando. No sabe si su mamá tenía un contrato de arriendo, pero llevaba más de un año viviendo allí.

A la defensa le contestó que esto sucedió el viernes 31 de julio de 2020, ya que los fines de semana lo controlaba su tío, no había viernes que no lo llamara. Su tío le decía que era joven, que había estado mucho tiempo encerrado y que por eso no era creíble. Trabajaba en ferias libres, los días sábado y miércoles en Enrique Matte con Club Hípico, martes y viernes, en la feria de Vecinal con Departamental, y los jueves y domingo, la feria

de San Nicolás con Santa Rosa, solo tenía libre el día lunes. Él vivía en Estación Central, allí vivió desde los 5 años. Su tío ha vivido toda su vida en La Victoria, pero él nunca ha vivido allí. Fue detenido el 12 de marzo de 2021. Él firmaba en la condicional en Tocornal con Avenida Matte, por otra condena. Cuando esto ocurrió llevaba como un mes y algo firmando, casi dos meses. La tercera vez le dijeron que ya no podía firmar. Esto fue alrededor de septiembre. Después ya dejó de firmar. En el asado estaban Jonathan, Jordan, Abraham, su madre, su pareja Jorge, Jan, la Paola, Belén, Ingrid, la Kim, la Annais, sus niñas, Patricio, Catalina y había amigas de su hermana, de las que recuerda a la Kimberly y a la Annais porque viven cerca de allí. Son testigos del juicio Patricio, Catalina, Jordan, Ariel y Jonathan. Las otras personas le dijeron que les daba miedo declarar porque él les dijo que lo habían traído por una muerte, y tenían miedo por represalias y además porque los podían involucrar. También le preguntó a un vecino que prestó el secador de pelo para hacer el asado que fuera testigo, pero no quiso. No sabe si los videos de las cámaras estaban disponibles cuando lo detuvieron.

CUARTO: PRUEBA DE CARGO.

Que el Ministerio Público en orden a acreditar los hechos materia de la acusación, se valió de la prueba siguiente:

A.- TESTIMONIAL.

Declaró en primer término **Katherine Francisca Méndez Villarroel**, quien **previo juramento**, señaló era pareja de la persona que mataron, de Michael Rojas.

Esto pasó hace dos años atrás, el día viernes 31 de julio, en la esquina de su casa. En ese tiempo Michael vivía con ella. Su casa queda en Galo González con Treinta de Octubre, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Eran alrededor de las 21:00 o 21:15 horas. Estaban en la casa conversando y llegaron a golpear el portón de la casa, y Michael salió, pasaron unos cinco minutos y ella sintió gritos, y al salir escuchó de todos lados “le pegaron al Michael, le pegaron al Michael” (SIC). Salió hacia la esquina, buscaba al Michael, pero no lo veía, y de repente vio a Gerardo que venía de vuelta tirando disparos, diciendo “para que no se confundan más y no se pasen más a vío” (SIC). Un consumidor de droga, Carlos Ramón Tapia tocó la puerta y le dijo a Michael que lo buscaban afuera, y allí Michael salió. Carlos Ramón Tapia tiene 18 años, es flaco, tiene una cicatriz en la cabeza, blanco. Era un consumidor de droga. Vive relativamente cerca de la casa y cuando alguien quiere comprar una bebida o algo, él va y lo compra. Pasaron tres a cuatro minutos, sintió gritos y allí ella salió. Fue hacia la esquina de Galo González con Treinta de Octubre, lo que está como a un metro más o menos de su casa, venía un tipo gritando, efectuando tiros al aire, era el Gerardo. El Gerardo venía por Treinta de Octubre, desde Eugenio Matte,

venían él y tres personas más, a los que no conoce. Escuchó comentarios de que eran los hermanos de él, pero no los conoce. Él venía al medio gritando “para que no se pasen más a vío” (SIC). Solo Gerardo disparó. Disparó a muy poca distancia de ella, ya que pasó por el lado de él buscando al Michael. Gerardo disparó al aire como tres veces. Carlos Ramón gritó que “le habían pegado al Michael” (SIC). Gerardo siguió caminando hacia Galo González y allí se fueron en un auto. Una persona le gritó “aquí está el Michael” (SIC). Él estaba tirado boca abajo en Eugenio Matte con Treinta de Octubre. En esa esquina no estaba tan iluminado. De guata no se le veía nada, pero ella se agachó, lo dio vuelta, él quiso hablarle pero no pudo y ahí dejó de respirar y reaccionar. Empezó a pedir ayuda para llevarlo al hospital, no pensó que se iba a morir. La ayudaron los vecinos de allí. Lo llevaron en un auto particular. Llegó un primo de Michael en su auto, Sergio, lo subieron a ese auto y él lo llevó. Ella se fue al hospital en la camioneta de su hermana. Llegaron a Salesianos con Panamericana y se dieron cuenta que Sergio había chocado con el Michael, en la ida al hospital, y como iban en camioneta, pasaron al Michael a la camioneta y se fueron al Barros Luco. Esperaron hartito rato, y luego una enfermera le dijo a su hermana que Michael había fallecido. Al Michael lo conocía hace años, ya que su hermana tiene un hijo con un hermano de Michael. Con Michael eran amigos, y hace un año eran pareja. En ese tiempo Michael vivía con ella. Al Gerardo lo conocía de vista, no de hablar con él. Su casa es grande y viven varias personas, con separaciones, y él llegaba al lado, donde sus hermanas chicas. Un tío de Michael arrendaba al frente de su casa, el tío se llama Ariel. No tenía ningún tipo de relación con Gerardo. Vio a Michael y Gerardo cruzar palabras un par de veces, pero nada más. Conocía a la mamá y a las hermanas de él, porque ellas trabajaron un tiempo en La Vega. Recién cuando pasó esto supo que él era hermano de las niñas que ella conocía. Una de las hermanas se llama Cindy y la mamá se llama Ingrid. Trabajó con ellas en La Vega. Más adelante habló con Carlos Ramón, solo decía que lo había mandado a buscar el Gerardo, y que el Gerardo le había pegado a Michael. Decía que los hermanos lo habían afirmado y que el Gerardo le había disparado. Supo que el Gerardo le debía una plata al Michael, que le estaba cobrando, y él no le quería pagar y por eso fue el altercado. La pareja anterior de Michael era Leslie, que posteriormente se transformó en la pareja de Gerardo. Michael y Gerardo conversaron en ocasiones, no siempre, porque no eran amigos, pero nunca supo que hubieran peleado a causa de ella. El día anterior en la noche ellos discutieron y estaba entremedio la Leslie, ella le preguntó al Michael, diciéndole “no creo que estés peleando por la Leslie” (SIC), y él le dijo que no, que era por una plata. Esa pelea fue afuera de su casa. Ella estaba acostada, y bajó y estaban peleando a combos, después ambos se fueron para sus casas. Se tiraron un par de combos y eso fue, no vio a Gerardo

después, hasta cuando lo mató, lo vio devuelta, pero a simple vista no vio nada. En la pelea del día anterior estaba Leslie, y ella empezó a separarlos. **Identificó al acusado Gerardo Vidal Rojas como la persona a la que se ha referido.** Desde su casa a Matte con Treinta de Octubre hay dos cuadras. Carlos Ramón Tapia es una persona consumidora de drogas que está en situación de calle, la gente le regala monedas, lo vio hace dos días atrás. No conversaron nada. Conversó con él a los cinco días después que mataron al Michael, y allí le dijo que el Gerardo lo había mandado a buscar, que lo había matado, y que los hermanos lo habían sujetado. Le preguntó si iba a ir al juicio, y él le dijo que no le había llegado ninguna notificación, pero ella había hablado con el receptor que le dijo que sí lo había notificado, y allí cuando ella le dijo eso, él le dijo que habían dejado notificación en la casa de su papá. No sabe si se va a presentar al juicio, porque es una persona en situación de calle. Solo declaró el día que mataron al Michael, cuando llegaron los funcionarios de la Policía de Investigaciones. Después habló con un suboficial, quien le mostró fotos del imputado, y allí ella dijo que esas eran las personas que conocía. Cree que Carlos Ramón Tapia declaró ante la policía. Dice que hay varios testigos que no quieren declarar por miedo. La señora que le dijo “aquí está el Michel” (SIC) vio todo desde el principio, pero no quiso declarar por miedo. La vecina le dijo que los hombres habían afirmado al Michel y que le habían disparado de frente, una vez, que le habían pegado de frente, como en el pecho, y que el Michel estaba con los brazos cruzados. La vecina dice que Michel dijo “ya, no me peguís más, si ya me pegaste en la mano” (SIC) y ahí se levantó y cayó en la esquina de Eugenio Matte. A las otras personas que venían con Gerardo no los conocía. Otras personas le dijeron que eran sus hermanos, pero ella no los ubicaba.

A la defensa le contestó que ese día fue Michael quien abrió el portón. Ella estaba sentada en la mesa con Michael y Michael salió solo a abrir el portón. Ella se quedó sentada tres o cuatro minutos, y cuando sintió bulla, salió. No escuchó el disparo. Ella iba hacia donde estaba Michael y allí venía de vuelta Gerardo que efectuó tres disparos al aire, esos fueron los únicos disparos que sintió. Venía el Gerardo y las otras dos personas al lado de Gerardo, uno a cada lado. Los vio en Galo González con Treinta de Octubre. En el lugar había mucha gente en la calle, más de cinco personas, además era fin de semana, había más de diez. Cuando llegó donde Michael había mucha gente a su alrededor, más de 20 personas. Allí hay botillería, siempre hay mucha gente en ese sector. Carlos no estaba al lado de Michael, venía como corriendo para avisar. Cuando llegó donde estaba Michael se hincó y lo dio vuelta y el Michael quiso decirle algo pero ahí se desvaneció. Allí le avisaron a la familia de Michael, que vive relativamente cerca. La gente se encargó de avisarles, ella no lo hizo. Subieron a Michael al auto de Sergio, primo de Michael, pero él chocó en

Salesianos con Panamericana. El auto quedó mal y no podía andar porque la rueda quedó chueca, y por eso traspasaron a Michael a la camioneta en la que iba ella. A Gerardo lo conocía de vista. Conocía a la mamá y a sus hermanas. La mamá se llama Ingrid y una de sus hermanas Cindy. No habló con ningún miembro de la familia de Gerardo después de estos hechos. Gerardo y Michael conversaban en ocasiones, pero de forma normal, sin ningún tipo de problemas. Le mostraron fotos de las personas que ella conocía. El funcionario de la policía buscó fotos en el Facebook y le mostró fotos de Gerardo y de algunas de las hermanas que ella conocía, y ella reconoció a Gerardo como la persona que venía con la pistola, y también reconoció a las hermanas como las personas con las que ella había trabajado. Una de las personas que vio, le dijo que las otras personas que sujetaron a Michael eran hermanos de Gerardo. Pero los funcionarios de la Policía de Investigaciones no le mostraron fotos de los hermanos.

Luego se recibió la declaración de **Diego Ignacio Novoa Soto**, subcomisario de la policía de Investigaciones, quien **previo juramento**, señaló que encontrándose el día de los hechos como jefe de turno, por instrucción de la fiscalía sur, el 1 de agosto de 2020 se les instruyó que se trasladaran hasta el Hospital Barros Luco donde había un hombre fallecido y luego debían concurrir al lugar en el cual se habían producido los hechos, ubicado en Treinta de Octubre con Eugenio Matte, en la población La Victoria de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Alrededor de las 1:30 de la madrugada se trasladaron al hospital Barros Luco, donde tomaron contacto con la enfermera de turno, quien les indicó que el fallecido se hallaba en la sala de anatomía patológica del hospital, pero que, por un protocolo interno del hospital, no estaba permitido el acceso al lugar. Se recabó el dato de atención de urgencia donde se indicaba que el fallecido había ingresado el día 31 de julio de 2020 a las 21:15 horas aproximadamente, con el diagnóstico de una herida penetrante torácica. De acuerdo con la carátula de autopsia del fallecido, se constató que la causa de muerte era una herida torácica por bala sin salida de proyectil. Se tomó contacto con el doctor que realizó la autopsia, el doctor Iván Pavez Viera, quien les indicó que el fallecido mantenía tres heridas contuso erosivas por proyectil balístico único. La primera herida estaba en la cara externa del brazo izquierdo, la que correspondía a una herida de entrada de proyectil balístico, la segunda herida transfixiaba el brazo, emergía y provocaba una segunda herida contusa con características de salida, y finalmente la tercera herida, ubicada en la cara externa de la axila, era una herida de entrada de proyectil sin salida.

Luego se trasladaron a Treinta de Octubre con Eugenio Matte, lugar que estaba sin resguardo policial por razones de seguridad y por la presencia de barricadas. Allí no encontraron evidencia de ningún tipo, pero en Treinta de Octubre con Galo González

había un automóvil quemado. Allí se tomó contacto con familiares del fallecido. Ese mismo día, alrededor de las 2:00 de la mañana, entrevistaron a Sergio Ramos Silva, quien les dijo que era primo del fallecido, y les indicó que había trasladado al fallecido en su vehículo hasta el hospital, pero que no había podido llegar ya que había chocado con otro vehículo. Indicó que, conversando con vecinos, le comentaron que la persona que le había disparado a su primo era Gerardo, quien vivía en Galo González con Treinta de Octubre, añadiendo que Gerardo tenía problemas con su primo ya que éste, años atrás, había mantenido una relación sentimental con la actual señora de Gerardo de nombre Leslie.

La segunda testigo, identificada como Katherine Méndez Villarroel, al ser entrevistada en el lugar del hecho a eso de las 2:30 horas de la madrugada, les dijo que el 31 de julio, en circunstancias que se encontraba en su domicilio, ubicado en Galo González 4805, junto al fallecido, a eso de las 21:00 horas habían empezado a golpear la puerta, ante lo cual Michael se había levantado para saber quién era, saliendo hacia el exterior, y que al cabo de unos 10 minutos había llegado una persona, a quien conoce como Carlos Ramón diciéndole que al parecer le habían disparado a Michael, ante lo cual ella salió inmediatamente por Treinta de Octubre y observó que venía caminando por esa calle en dirección al poniente un sujeto a quien conocía por el nombre de Gerardo, quien venía disparando al aire, en al menos tres oportunidades, gritando “Conmigo no se metan” (SIC), para luego doblar por Galo González en dirección a Departamental. Esta testigo añadió que al llegar a la esquina con Eugenio Matte vio a Michael lesionado en el suelo, pidió ayuda y que un primo lo había trasladado al hospital. Al preguntarle sobre el origen del conflicto entre Michael y Gerardo, señaló que el día jueves 30 de julio de 2020, Gerardo le pidió \$10.000 a Michel comprometiéndose a pagarle ese mismo día, sin embargo, esa misma tarde Gerardo fue hasta el domicilio de Michael y le pidió un cigarro, y Michael le preguntó por el dinero, respondiéndole Gerardo que luego le pagaría, lo que habría molestado a Michael, procediendo a golpear a Gerardo, lo que ocurrió en la vía pública, frente a su casa, añadiendo que en esa oportunidad Gerardo se hallaba en compañía de Leslie Godoy que había sido pareja de Michael hace más de ocho años. Indicó también que luego dispararle a Michel, Gerardo arrancó en un vehículo color azul, marca MG, donde iba su pareja Leslie y al parecer su hermano, y que después que le dispararon a Michael, la gente del sector procedió a quemarle el vehículo a Gerardo, que era un automóvil Daewoo de color verde, precisamente el mismo vehículo que se hallaba quemado en Eugenio Matte con Treinta de octubre.

Seguidamente, tres días después del hecho, se entrevistó en dependencias de la Brigada de Homicidios a un testigo presencial, identificado como Carlos Orlando Ramón

Tapia Abarzúa, quien indicó que el 31 de julio estaba en Treinta de Octubre con Galo González, en un negocio de tragamonedas, cuando vio a Gerardo, apodado el “Cara de Vieja”, afuera de la casa ubicada en Galo González 4780, justo en la intersección con Treinta de Octubre y que también estaba su hermano apodado “Chico Carlos”, añadiendo que cuando pasaron junto a él, “Chico Carlos” le preguntó a su hermano si era él, y Gerardo respondió que no. El testigo añade que él se acercó a “Chico Carlos” y que le gritó que aquí estaba él, y que le disparara, pero el “Chico Carlos” le dijo que no era él a quien buscaba, ante lo cual fue a la casa de Michael, golpeó el portón y salió el fallecido, momento en que vio a Gerardo sacar una pistola desde el interior de un vehículo MG celeste, y añade que cuando Michael salió de la casa le dijo que tuviera cuidado ya que el Gerardo andaba con una pistola, ante lo cual Michael agarró el fierro de una silla, se colocó en la esquina de Galo González con Treinta de Octubre, momento en el cual el testigo vio a Gerardo corriendo con una pistola en la mano desde Galo González hacia el norte, motivo por el cual le gritó a Michael que tuviera cuidado, porque venía el Gerardo, quien le disparó a Michael en una oportunidad, huyendo por Treinta de Octubre, cayendo la víctima en Eugenio Matte con Treinta de Octubre, añadiendo que cuando Gerardo se devolvía al auto corriendo por Galo González, disparó en dos oportunidades al aire gritando “Yo soy choro” (SIC), subiendo al vehículo donde pasó a buscar a Leslie. También indicó que conocía muy bien a Gerardo porque le había arrendado el domicilio de Galo González 4780 a su abuela. Refirió que con estos antecedentes se obtuvo la identidad del imputado. A través de la red social Facebook se identificó a la hermana del imputado, Paola Valdés Rojas, a quien se le realizó una red familiar, identificando a Gerardo Vidal Rojas. Con esta información otros detectives confeccionaron un set fotográfico de acuerdo con el protocolo institucional, y estos se les exhibieron a Katherine Méndez y a Carlos Tapia Abarzúa, quienes identificaron a Gerardo como el sujeto que el 31 de julio de 2020 había disparado contra la víctima, antecedentes en base a los cuales se solicitó la orden de detención contra el acusado.

Indica que efectivamente se incautó el proyectil que se encontró en el cuerpo, pero él no lo vio. En el lugar del hecho no se encontró evidencia física, pero la testigo Katherine Méndez les entregó una vainilla percutida calibre 9 mm, que se levantó con cadena de custodia. La testigo dijo que había levantado la vainilla en Treinta de Octubre con Galo González. De acuerdo con las entrevistas, el disparo habría ocurrido en Treinta de Octubre con Eugenio Matte. Las diligencias de reconocimiento las realizaron otros funcionarios, de acuerdo con el protocolo institucional. Tanto Katherine como Carlos conocían al imputado. Se hizo empadronamiento de más testigos, pero como el sector es conflictivo, solo se tomaron las declaraciones que señaló. Sergio Ramos señaló que los

vecinos le informaron que Gerardo había sido quien había disparado contra su primo, y que él sabía que Michael y Gerardo tenían problemas porque Gerardo era la actual pareja de una ex pareja de Michael. A Carlos Tapia lo ubicaron el día del funeral de la víctima y él les dijo que por motivos de seguridad no podía declarar en la población y por eso fue trasladado a la Brigada de Homicidios. Carlos Tapia señaló que su abuela le arrendaba el domicilio de Galo González 4780 a Gerardo y a su pareja Leslie. Dice que lo conocía, que vivía en el domicilio de su abuela y que después del hecho, ellos se fueron de ese lugar. El testigo se hallaba en un estado acorde para ser entrevistado, y no dio cuenta de haber tenido algún conflicto previo con el imputado. Se verificó una cámara de seguridad que estaba en Treinta de Octubre con Galo González. Allí se ve el tránsito del testigo Carlos Tapia y de la víctima, pero no se ve la agresión. Primero pasó el testigo Carlos, y luego ambas personas. A Carlos se le exhibió el video y él reconoció que era una de las personas y que la otra persona era Michael. Esas imágenes se acompañaron al informe. Las horas eran concordantes con la hora de ingreso al hospital. También se acompañó una imagen de las intersecciones y del informe científico técnico.

Se le exhibió una imagen del N° 5 de Otros medios de prueba y al verla señaló que allí se aprecia la intersección de Treinta de Octubre con Eugenio Matte. La víctima se desplaza hacia el oriente. La testigo Katherine dice que vio al imputado efectuar los disparos por Treinta de Octubre, entre Galo González y Eugenio Matte, la testigo dice que esto lo vio al salir de su casa, en un trayecto muy corto. Carlos Tapia estaba en Galo González con Treinta de Octubre. La casa de la abuela de Carlos Tapia se hallaba en Galo González, pero no recuerda si estaba hacia arriba o hacia debajo de la imagen. La cámara estaba en Galo González 4805. Es un local esquina, un local de tragamonedas. La cámara no apuntaba hacia Eugenio Matte, no se ve el momento del disparo.

Se le exhibió también una imagen del N° 4 de otros medios de prueba y al verla señaló que ahí se ve al testigo Carlos Tapia que está de frente, y la víctima que está a su lado, quien vestía zapatillas blancas y chaqueta oscura. En cuanto a la hora que allí se indica, se estableció que había una hora de desfase. Allí se registran las 22:08, pero eran las 21:08, y la calle correspondería a la intersección de Galo González con Treinta de Octubre.

A la defensa le contestó que en el lugar había barricadas y en Treinta de Octubre había un automóvil quemado. Ese día había varias barricadas por Departamental, por avenida Maipú, en varios lugares de la población, lo que generó que no se resguardara el sitio del suceso. En relación con las cámaras, tuvo conocimiento del video. No recuerda si tenía audio. De acuerdo con el protocolo institucional, se realiza primero la declaración de la testigo, y luego otros funcionarios que no han participado en la investigación, exhiben

dos sets, uno con la imagen del imputado y otro de distractor, y llenan las actas respectivas. No recuerda haber estado presente durante la exhibición. Cada set incluye 10 fotografías, las que se obtienen, en este caso, desde el Registro Civil. El lugar del hecho se determinó en base a las declaraciones de los testigos, y también es el lugar que aportó Carabineros a la fiscalía preliminarmente.

Luego depuso **Jorge Antonio Zamorano Salazar**, subinspector de la Policía de Investigaciones, quien **previo juramento**, señaló que el 1 de agosto de 2020, encontrándose de turno, le correspondió confeccionar el informe científico técnico y además realizar un acta de reconocimiento de imputados, a una testigo. Concurrieron en primera instancia al hospital Barros Luco, donde llegaron a la 1:30 de la mañana. El cadáver estaba en la sala de anatomía patológica, pero no pudieron revisar el cadáver por la pandemia de COVID y las normas internas del recinto. Se obtuvo el dato de atención de urgencia, donde se indicaba que la víctima había ingresado a las 21:17 horas con el diagnóstico de herida penetrante torácica. Posteriormente fueron a Treinta de Octubre con Eugenio Matte donde no había resguardo policial, ya que en el lugar se estaba manifestando la gente y no se obtuvieron evidencias, y cuando estaban fijando fotográfica y planimétricamente la intersección, vecinos indicaron que en Treinta de Octubre con Galo González había un vehículo quemado. Luego de que los colegas le tomaron declaración a Katherine Méndez Villarroel, él le exhibió dos sets con personas del mismo sexo, similar rango etario y características físicas, sindicando ella a Gerardo como el sujeto que disparó en tres ocasiones hacia el aire gritando “conmigo no se metan”, quien huyó por Galo González hacia Departamental. La diligencia comenzó a las 2:40 horas y concluyó a las 2:50 horas. No efectuó otras diligencias posteriormente. Recuerda que hubo vainillas que recogieron los transeúntes y colegas que estaban encargados de tomar declaraciones recogieron las vainillas, pero como estaban adulteradas no se indicaron en el informe científico técnico y además él tampoco las tuvo a la vista. No sabe si después se recabó más evidencia balística. Los hechos habrían ocurrido el 31 de julio entre las 20:00 o 21:00 horas. Ellos llegaron al lugar a las 2:30 horas, y no había resguardo policial porque había manifestaciones de gente del sector que habrían también incinerado el vehículo. Ingresaron por la calle Departamental, donde había barricadas, y al llegar a Treinta de Octubre con Eugenio Matte, los transeúntes se acumularon y ellos les explicaron que venían a esclarecer el delito. Después los transeúntes los llevaron hasta donde estaba el auto incinerado, que estaba vinculado al hecho. Las barricadas eran en otras calles. No había evidencia biológica, no había manchas pardorrojizas. Mientras ellos trabajaban seguían las manifestaciones. Carabineros no llegó. Las mismas personas que allí había les dijeron que

el delito había ocurrido en Eugenio Matte con Treinta de Octubre. El vehículo incendiado estaba en Galo González con Treinta de Octubre. La misma gente les indicó que ese vehículo habría sido del imputado, y por represalias habría sido incendiado. Javiera Mallea Vidal fue quien presencié la exhibición de los sets a la testigo.

Se le exhibieron algunas fotografías del numeral 1 de otros medios de prueba y señaló: **foto 1**, se ve una calle que no puede precisar; **foto 2**, es la intersección de Treinta de Octubre con Eugenio Matte, cuando se ponen velas es cuando ha ocurrido una muerte; **foto 3**, la misma esquina con vista de oriente a poniente; **foto 4**, es el letrero con el nombre de la calle; **fotos 5, 6, 7 y 8**, es la intersección de Treinta de Octubre con Galo González donde se ve el auto quemado, del cual sólo queda la carrocería. En el momento no obtuvieron datos del paradero del acusado.

A la defensa le contestó que, de acuerdo con los protocolos institucionales de reconocimiento fotográfico, se deben realizar dos sets, uno de ellos distractor, cada uno con 10 fotos de personas del mismo sexo, similares características físicas y de similar rango etario y no debe ser inducido por el oficial policial. Las fotos se obtienen del Registro Civil. La exhibición de los sets a la testigo comenzó a las 2:40 de la madrugada. La red familiar se obtiene por Registro Civil, pero eso no lo hizo él. Desconoce si se utilizaron redes sociales.

A continuación, declaró **Javiera Paz Mallea Vidal**, detective de la Brigada de Homicidios, quien **previo juramento**, señaló que el 1 de agosto de 2020 se comunicó la concurrencia al sitio del suceso y el 4 de agosto se le tomó declaración en calidad de testigo a Carlos Tapia Abarzúa. Con las diligencias del primero se logró ubicar a los autores del hecho, sabían el nombre de los sospechosos. Su nombre era Gerardo Rojas Vidal. No recuerda si lograron ubicarlo el día 1.

El día 4 le tomaron declaración a Carlos Tapia Abarzúa en la Brigada de Homicidios a las 13:35 o 13:45 horas. Él testigo era de 1998, tenía 21 años en ese momento. Conocía a Gerardo porque la abuela de él le arrendaba una casa a Gerardo. Carlos llegó a la unidad y le tomó declaración junto a Felipe Toro. Señaló que cuando ocurrieron los hechos él estaba en Galo González con Treinta de Octubre, en un negocio donde existen tragamonedas y en ese instante había visto a Gerardo, apodado “Cara de Vieja”, que estaba con su hermano apodado “Chico Carlos”. Indicó que ambos tenían un celular en la mano, y que habían mencionado haber visto a alguien, pero que uno le había dicho al otro “él no es” (SIC), ante lo cual el testigo Carlos pensó que se referían a él y fue a decirles que le dispararan, pero Gerardo le señaló “Vos no erís” (SIC), luego de lo cual refirió que había ido a la casa de Michael a decirle que andaba el Gerardo. Además, dice

que Gerardo andaba con una pistola y que Michael habría sacado un fierro de una silla, luego de lo cual Gerardo le había disparado en una ocasión a Michael, disparando luego al aire en dos ocasiones más diciendo “Yo soy choro” (SIC). Además el testigo afirmó que conocía a Gerardo porque su abuela le arrendaba la casa de Galo González 4780, y refirió que además Gerardo consumía drogas y que vendía cosas en la feria que robaba el “Chico Carlos”, reconociendo finalmente sus vestimentas y las de la víctima en el video.

En cuanto a este video, refiere que ella acompañó a los colegas a ver las imágenes, pero no hizo el levantamiento. Según el testigo cuando Michael salió con un fierro de silla, el vehículo celeste estaba frente a un colegio que queda donde ocurrieron los hechos. Ese es el vehículo en el cual Gerardo se había dado a la fuga y en el que había pasado a buscar a Leslie, luego de lo cual no volvió a ver a Gerardo a ese domicilio. Según el testigo fue Gerardo quien corrió hacia Michael para dispararle, luego de lo cual Michael cayó en Eugenio Matte con Treinta de Octubre, pero no está segura. Luego de eso Gerardo habría efectuado dos disparos más gritando que era “choro” (SIC), pero no recuerda dónde habría ocurrido esto. De acuerdo con Carlos Tapia, después de estos hechos Gerardo pasó a buscar a su pareja a Galo González 4780 y se fue en el vehículo celeste MG. Carlos dice que el hermano de Gerardo tenía un Nissan Versa color plomo. No sabe quién individualizó a Carlos Tapia como testigo de los hechos.

A la defensa le contestó que no recuerda qué actividad realizaba el testigo, y no recuerda más datos personales. El testigo señaló que al ver llegar a Gerardo y su hermano, pensó que lo buscaban a él. Después señala que fue a la casa de Michel para avisarle que estaba Gerardo, ante lo cual Michael le dijo a Carlos que se entrara y luego salió con un fierro de silla. No sabe si se concurrió al domicilio de Galo González 4780 ni si se entrevistó a la abuela de Carlos Tapia. El testigo señala que él vestía chaqueta verde sin margas, que Michel andaba con chaqueta azul. Recuerda que acompañó a ver las imágenes, las vio en ese momento, pero ya no las recuerda.

Luego declaró **Felipe Nicolás Toro Saldivia**, quien **previo juramento**, señaló que el 1 de agosto de 2020 estaba de turno en la Brigada de Homicidios cuando recibieron el llamado para concurrir al sitio del suceso.

A él le correspondió tomar una declaración a Katherine Méndez, quien señaló que era pareja de la víctima hace 11 meses, y que estaban viviendo juntos en el domicilio de Galo González. Señala que el 31 de julio, cerca de las 21:00 horas, escuchó que golpeaban la puerta, y Michael fue a ver quién era, escuchando sólo que Michael había salido, cerrando la puerta, luego de lo cual, al cabo de unos diez minutos, escuchó que nuevamente tocaban la puerta y al abrir se percató que era Carlos Ramón, persona que se

encuentra en situación de calle en el sector, quien le había dicho que a Michael le habían disparado, razón por la cual procedió a salir del domicilio, observando que por la calle Treinta de Octubre venía caminando Gerardo, quien realizó tres disparos al aire gritando “Conmigo no se metan” (SIC), y al avanzar la testigo por Treinta de Octubre, en la esquina con Eugenio Matte, se percató de que su pareja estaba tendido en el suelo boca abajo, ante lo cual pidió ayuda y fue trasladado por un primo de la víctima al hospital, contextualizando además la testigo que el día 30 de julio, en circunstancias que Michael se encontraba en la calle llegó Gerardo para pedirle \$10.000, señalándole que le devolvería el dinero ese mismo día en la tarde, y ya pasadas las horas, en la tarde, Gerardo nuevamente apareció y le pidió un cigarro a la víctima, y al preguntarle Michael por el dinero, Gerardo le contestó que se lo devolvería más tarde, ante lo cual Michael se molestó y se generó una pelea afuera de la casa, luego de lo cual ingresó al domicilio. La testigo señaló que en ese momento Gerardo andaba en compañía de Leslie, quien además había sido pareja de Michael hace 8 años atrás, añadiendo que ella es “pastera” (SIC), es decir, que consumía pasta base. La testigo añadió que se había enterado por la madre de su hermana que después de la pelea, Leslie le había dicho a Michael que tendría problemas porque el papá de Gerardo era “choro” (SIC) y menciona que se enteró que después de los disparos que efectuó al aire, Gerardo huyó en un vehículo MG, donde también viajaba Leslie y uno de los hermanos de Gerardo.

Posteriormente, el día 4 de agosto se le tomó declaración a otro testigo llamado Carlos Orlando Ramón Tapia Abarzúa, quien señaló que conocía a la víctima porque era un vecino del sector, y refirió que el 30 de julio, cuando estaba en Treinta de Octubre con Galo González, se hallaba en el lugar Gerardo apodado el “Cara de Vieja”, y al frente, el hermano de este último apodado “Chico Carlos”. Luego señala que “Chico Carlos” le había preguntado a Gerardo “si él era” (SIC) y Gerardo le había dicho que no, ante lo cual el testigo se habría acercado a “Chico Carlos” diciéndole que ahí estaba y que le disparara, pero este sujeto le había respondido “vos no erís” (SIC). Que entonces el testigo decidió ir a avisarle a Michael, ya que en el lugar estaba Gerardo con una pistola. El testigo indica que cuando él iba a avisarle a Michael, Gerardo se había acercado a un vehículo azul, extrayendo una pistola, y que al salir Michael, lo había hecho con un trozo de fierro, posicionándose en Treinta de Octubre con Galo González, luego de lo cual el testigo observó que venía Gerardo corriendo con la pistola, disparándole a Michael, quien huyó cayendo en la intersección de Eugenio Matte, luego de lo cual Gerardo disparó en dos ocasiones más diciendo que “era choro” (SIC), para acercarse al auto azul en el cual huyó

con su pareja Leslie, a quien ubica porque junto a Gerardo le arriendan una casa a su abuela.

Recuerda que la testigo Katherine entregó una vainilla percutida en el lugar. Ella la encontró en el lugar donde Gerardo efectuó los disparos. Ese día no se logró la detención del imputado. Katherine menciona en su declaración a Carlos Ramón y de igual manera se revisaron unas cámaras de seguridad que estaban en Treinta de Octubre con Galo González, donde aparecía transitando el testigo. Carlos señaló que era comerciante, tenía entre 20 a 23 años. A Michael lo ubicaba en el sector porque eran vecinos. Recuerda que se efectuó un seguimiento por Facebook y de esa forma se llegó a la identidad del imputado.

En cuanto a la vainilla, fue derivada al Laboratorio de Criminalística Central. Recuerda que se realizaron diligencias para ubicar a Gerardo y que se hicieron patrullajes por los domicilios que se extrajeron de las distintas fuentes de información.

A la **defensa** le respondió que no recuerda más diligencias, esto fue el 2020 y Gerardo no era el único imputado que tenían, pues muchas veces salen a buscar blancos de distintas investigaciones. No recuerda quién hizo el seguimiento por redes sociales. Reitera que el testigo Tapia señaló que cuando Gerardo huyó, pasó a buscar a Leslie en el auto, y que fue Katherine quien indicó que el apellido de Leslie era Godoy. No sabe si se le tomó declaración a Leslie Godoy.

Luego declaró **Sergio Antonio Ramos Silva**, con domicilio en Ranquil 4833, Población La Victoria, Pedro Aguirre Cerda, quien **previo juramento**, señaló que es comerciante de ferias libres.

En relación con los hechos, esto ocurrió un día viernes en el mes de julio, hace dos años atrás. Esto fue en Treinta de Octubre con Galo González, Población La Victoria, comuna de Pedro Aguirre Cerda. Él venía con su esposa en su vehículo y vio un alboroto de gente y una persona dijo que le habían pegado a su primo Michael, su amigo le dijo “le pegaron en la Galo, pero esta botado en Treinta de Octubre” (SIC). Él estaba como a tres cuadras. Al llegar lo vio botado en Eugenio Matte con Treinta de Octubre. Había mucha gente socorriéndolo. Él ya estaba muerto. Lo trasladó en su vehículo, pero en el trayecto al Barros Luco, lo chocaron en Salesianos con Panamericana. Quedó con su vehículo hecho polvo, y a los 10 o 15 minutos llegó la pareja de su primo en una camioneta, lo bajaron de su auto y lo subieron a la camioneta y ellos se lo llevaron al Barros Luco. Como a él lo habían chocado, llegó la PDI. Ellos pensaban que venía de un asalto y él les explicó que llevaba a su primo herido al hospital. Después de lo del choque se enteraron quién le había pegado. Ese mismo día supo, todos vieron quién le pegó. Kathy le contó que un tal Gerardo le había pegado un balazo en el pecho, esto también se lo dijo la gente que lo

vio. Conocía de vista a Gerardo, lo había visto en la feria de Club Hípico, en la feria de Las Industrias. Él iba a ayudarlo a un tío de él que tenía puesto. A ese tío le dicen el “mono Ariel”, no sabe dónde vive. No sabe más, lo socorrió, pero no vivía con ellos. Kathy y la gente que vio todo, le dijeron que había sido Gerardo, pero él no conoce a esas señoras. Michael estaba en la calle justo en la esquina de Eugenio Matte con Treinta de Octubre. Allí hay una casa y un local. Todo está igual, no ha cambiado nada. Detalles no se acuerda, sólo se dedicó a socorrer a su primo para salvarle la vida y se murió en sus brazos. Cuando llegó el cuerpo estaba boca abajo. Sí botó sangre.

A la defensa le contestó que conoce a las personas que estaban en el lugar, los conoce de vista y por sobrenombres. En el lugar estaba la hermana y la pareja del fallecido, su esposa y él. Después del choque, a los 10, 7 o 5 minutos llegó la camioneta con Kathy, ellos venían detrás. Cuando lo cambiaron de auto, su primo ya iba muerto.

Finalmente declaró **Karolina Andrea del Carmen Ganga Prieto**, inspector de la Brigada de homicidios, quien **previo juramento**, señaló que concurrió al procedimiento, a un sitio del suceso, por el homicidio de Michael Rojas. Allí prestó cobertura, pero no realizó diligencias.

Posteriormente, por instrucción de la Fiscalía Sur, se solicitó tomarle declaración al imputado Gerardo Vidal Rojas, a su madre María Ingrid Rojas Lillo y a su hermana Ingrid Orrego Rojas, ya que eran testigos de la defensa.

En el mes de febrero de 2022 se coordinó con el CCP Santiago Sur, pidiendo fecha para entrevistar a Gerardo Vidal Rojas, concurriendo el 23 de febrero de 2022 con Felipe Toro a dicho centro de detención, oportunidad en la cual el gendarme primero Miguel Balboa Contreras le señaló que no sería posible llevar a cabo la diligencia, ya que el módulo C, donde estaba el imputado, se hallaba en cuarentena, razón por la cual el 28 de marzo concurrió nuevamente a dicho centro de detención y el mayor Exequiel Solís le señaló que no sería posible realizar la diligencia porque el módulo C estaba aún en cuarentena. Con fecha 28 de febrero intentó contactar por teléfono a María Rojas Lillo para que concurriera a la Brigada a prestar declaración junto a su hija Ingrid Orrego Rojas, ella dijo que iría a la unidad, sin embargo, en la fecha fijada para la diligencia, no llegó, razón por la cual el 15 de marzo la volvió a llamar para citarla para el 25 de marzo, y ella tampoco llegó a la unidad policial. El 3 de junio llamó nuevamente a María Rojas Lillo y a su hija Ingrid, y María le señaló que se encontraba trabajando en la vía pública, específicamente en calle San Alfonso N° 120, razón por la cual concurrió al lugar y allí María Rojas señaló que hacía tres meses su hija Helen Morales Rojas había sido víctima de un homicidio en Estación Central y que por eso no estaba bien psicológicamente para

prestar declaración, y pidió que no la volvieran a citar. También tomó contacto con Ingrid Orrego Rojas, a quien citaron a la Brigada de Homicidios Metropolitana para declarar, pero ella nunca concurrió.

B.- PERICIAL.

Prestó declaración en primer término el perito del Servicio Médico Legal **Iván Leonardo Pavez Viera**, quien **previo juramento** señaló que el 2 de agosto de 2020 le correspondió realizar la autopsia de un cadáver derivado del hospital Barros Luco, se trataba de un sujeto de sexo masculino de 36 años, identificado como Michael Rojas Cabello. El cadáver tenía una talla de 177 y pesaba 107 kilogramos. La persona había sido previamente operada en el hospital. Se le hizo una toracotomía amplia del tórax del cuarto espacio intercostal y tenía dos lesiones en el cuerpo en el lado izquierdo y en el derecho compatibles con proyectil balístico. En el lado izquierdo se describió como una herida contusa con aproximadamente 8 mm de diámetro con dos 2 milímetros de anillo excoriativo, que estaba a 45 cm del borde de los dedos, esto es, a un metro 20 del talón desnudo, y que ingresó al cuerpo transfixiando el brazo y reingresando por el hueco de la axila, emerge del brazo, y reingresa al cuerpo aproximadamente por el segundo espacio intercostal, describiendo en el informe que el proyectil lesionó la aorta en su porción ascendente, sin embargo al ver las fotografías, es más consistente una trayectoria emergiendo por el lado derecho del cuerpo, no yendo hacia adelante, lo que significa que emerge por el costado derecho en un orificio que estaba a 124 centímetros del talón desnudo derecho, emergiendo por el cuarto espacio intercostal. En su trayecto el proyectil, al lesionar la aorta generó un hemotórax de 1000 cc, que fue observado durante la autopsia, seguramente durante la cirugía se evacuó otro volumen significativo de sangre. La causa de muerte es una herida torácica por arma de fuego. Durante la autopsia se extrajeron muestras para exámenes, arrojando la alcoholemia un resultado de 0,00 gramos por mil, y el examen toxicológico resultados positivos para cocaína y metabolitos.

El fiscal le exhibió algunas fotografías del set ofrecido en el N° 3 de otros medios de prueba, y al verlas señaló: **foto 5**, en el hombro derecho se observa una herida ovoidea con una leve excoriación en el margen inferoposterior, que se interpretó en su momento como un orificio de entrada, pero haciendo una revisión de la trayectoria se reinterpretó que correspondía a un orificio de salida, no obstante el tamaño, por una leve silueta de una equimosis periférica; **foto 7**, es la cara pósterolateral del brazo izquierdo, donde se aprecia una herida ovoidea con anillo excoriativo, que atraviesa el tórax y provoca las lesiones que causaron la muerte, específicamente la ruptura de la arteria aorta; y **foto 9**, plano lateral izquierdo inferior del tórax, se abduce el brazo y se ve la salida del proyectil

en la axila, y hacia la zona apical de la incisión quirúrgica se ve una parte más oscura que corresponde al reingreso del proyectil, es decir, atravesó todo el brazo y volvió a ingresar al cuerpo. No se encontraron proyectiles dentro del cuerpo, pero las lesiones corresponderían a un proyectil único.

A la defensa le contestó que el cadáver le fue entregado para autopsia el 2 de agosto. No recuerda haber encontrado munición.

También se recibió el dictamen de la perito **Cecilia Verónica Sánchez Romero**, quien **previo juramento**, señaló que realizó el informe pericial balístico 722 de mayo de 2021 a solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, el cual consistía en peritar la NUE 6189225 la que contenía una vainilla percutida calibre 9 por 19 que en su cápsula iniciadora tenía una percusión circular. La evidencia fue ingresada al Sistema Integrado de Identificación Balística, con un resultado de cotejo negativo, concluyendo que la vainilla calibre 9 por 19 fue percutida por un arma de fuego del tipo pistola o subametralladora, siendo negativo su cotejo al ser ingresada al sistema IBIS.

El fiscal le exhibió **tres imágenes del set N° 5 de otros medios de prueba** y al verlas reconoció en ellas la evidencia peritada.

A la defensa le contestó que no efectuó comparaciones de la vainilla con armas de fuego ni proyectiles. No sabe si se analizaron las huellas en la vainilla.

C.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL.

Se incorporaron mediante su exhibición una fotografía con el mapa de la intersección de Galo González y Treinta de Octubre, ocho fotografías del sitio del suceso, tres fotografías obtenidas durante la autopsia, una fotografía obtenida de un video, y tres fotografías de una vainilla.

D. DOCUMENTAL.

Se dio lectura al **certificado de defunción** de la víctima Michael Polányelo Rojas Cabello, que da cuenta que éste falleció el 31 de julio de 2020 a las 22:00 horas, consignándose como causa de muerte herida torácica por bala.

QUINTO: PRUEBA DE LA DEFENSA.

Que en orden a acreditar su teoría del caso la defensa se valió de la siguiente **prueba testimonial**:

Declaró en primer término **Ariel Enrique Rojas Lillo**, quien **previo juramento**, señaló que viene como testigo porque están inculcando a su sobrino de algo que no hizo.

Un fin de mes del 2020, su sobrino trabajó con él y después él lo dejó en Departamental con Las Industrias, y de ahí él se fue para la casa, y como ese día hubo

protestas en La Victoria, él lo llamó y le dijo que se acostara temprano, porque había protestas y barricadas y tenía que ayudarlo a sacar el camión. Eso fue el viernes y el lunes lo fueron a tratar mal a la feria.

Él vive en La Victoria, y si hubiese sido cierto, no estaría viviendo en la población, se habría ido de ahí, y él se quedó viviendo ahí, hasta el día de hoy vive ahí. Su sobrino trabaja en las ferias desde niño chico y nunca le ha dado mala enseñanzas y no mata ni una mosca. Si fuera cierto, se habría ido por temor a represalias, y él mismo lo habría entregado a los tribunales, porque es una persona correcta, comerciante. Su sobrino es Gerardo Enrique Vidal Rojas. Lo están inculcando de un homicidio. No sabe quién es la persona fallecida, no lo conocía. Vive en Baldomero Lillo, en la Población La Victoria, desde hace muchos años. Llegó allí ayudándole a un matrimonio a tirar un carretón. Se compró un sitio y construyó una iglesia, porque es cristiano evangélico. Su casa queda en Baldomero Lillo con Dos de Abril. No sabe dónde fue la muerte, no sabe nada, pero es imposible que él haya sido, nadie de la familia es así. Cuando estuvo detenido salió firmando y él lo llevaba a firmar. Trabaja en la feria de la Musa, en la feria de Vecinal, en la feria de Club Hípico, en la feria de Enrique Matte con Manuela Errázuriz. Gerardo trabajaba ayudándole porque tiene una hernia. Él le bajaba los tableros, le armaba el puesto, le ponía el negocio, cuando era chico le enseñó a manejar. Le llevaba los vehículos a la feria, es una persona de trabajo. Trabajaba con él de martes a domingo. Refiere que esto fue a fines de julio. Ese día trabajaron en la feria de Vecinal, porque era día viernes, la que queda en Departamental, pasado Santa Rosa, cerca del estadio de Colo Colo. En ese tiempo Gerardo vivía con su hermana en la población Santiago, en Pasaje 11 N° 1925, pero ese día fue donde la mamá. Está deshecho porque tiene una hernia y él le ayudaba. Gerardo nunca vivió en La Victoria, sólo iba para su casa. Ese día lo llamó a las 21:00 horas para que se acostara temprano y lo ayudara a sacar el camión, porque había barricadas. Esa noche había barricadas en Dos de Abril. Siempre hacen tonteras ahí, y con lo que le pasó a su sobrino tiene pensado vender e irse de ahí porque ya no se puede vivir ahí, hay balaceras todo el día, se matan unos a otros. El día lunes lo fueron a tratar mal a la casa, le echaron garabatos y se fueron, eran otras personas. Las personas van con armas y matan a los familiares más cercanos, a él ya lo habrían matado, se quedó viviendo en La Victoria porque él no hizo nada, él no fue. Cuando lo llamó Gerardo le dijo que estaba en un asado en Colu con Las Rejas, en la comuna de Estación Central. No le dijo hasta qué hora iba a estar en el asado, pero lo llamó para que se acostara temprano. No fue a declarar al tribunal por su negocio y porque fue amenazado, sabían que iba a venir, unos amigos de él sabían que iba a ir al

tribunal, y le dijeron que se conectara por vía zoom. Fue amenazado por amigos de los familiares de “ellos” (SIC).

Al fiscal le contestó que fueron a su casa unos amigos, ellos son traficantes, no sabe cómo se enteraron que él tenía audiencia. Después de los hechos fueron unas personas que no conocía a increparlo y él les dijo que su sobrino “no mataba ni una mosca” (SIC). No se junta con delincuentes. Las personas no hablaron de disparo, lo trataron mal, le dijeron “aquí está el familiar del tal por cual” (SIC). No mencionaron nombres. A los meses después se enteró de que a su sobrino lo estaban inculcando. Nunca declaró ante la policía. Hoy es su primera declaración. Si él fuera culpable, no le habría aguantado, es una persona muy estricta. El asado en la casa de la mamá de él, era porque se habían encontrado unos familiares. Al día siguiente llegó temprano a la feria. No le preguntó con quien había estado, porque se pusieron a trabajar en la feria. Ese día estuvo en su casa desde que llegó de la feria, y no salió hasta el día siguiente. No vio las barricadas, pero se armaron, sale el humo, la gente aprovecha de quemar colchones. Cuando uno se levanta se encuentra con la sorpresa. Las barricadas las vio al día siguiente. Su sobrino se va temprano a la casa para ayudarlo con la feria. Llegaba a las 8:00 de la mañana. Le dijo que se viniera temprano porque hacen barricadas. Queman forros, camas viejas, de todo. No sabe a qué hora se hacen las barricadas, porque se encierra en la casa, pero cuando se levanta se encuentra con montones de basura, y por eso le dijo que se levantara de la cama. Después de enterarse de la detención de su sobrino, se acordó de que ese día viernes lo había llamado porque es una persona sana, no es alcohólico ni drogadicto, tiene sus cabales bien puestos y sabe lo que hace. Se acuerda de su niñez.

Luego declaró **Catalina del Carmen Quintana Rojas**, quien **previo juramento**, señaló que vive en Pasaje 11 casa N° 1925, en la comuna de Estación Central.

En relación con los hechos sabe que a Gerardo lo están acusando de un homicidio. Pero el fin de mes de julio de 2020 él estaba con ella en su casa. Ella trabaja de comerciante en Meiggs. Se fue a su casa como todos los días. Vende frituras afuera de su casa, y cuando estaba trabajando, su marido le dijo que lo habían invitado a un bingo, luego llegó su primo, que trabaja en la feria con su tío, quien le dijo que lo habían invitado a un asado donde vive su tía Ingrid Rojas Lillo, en Colu, e invitó a su marido y él le dijo que no tenía problema para ir y se fueron al asado. El bingo iba a realizarse en la población donde viven ellos. Ella sí fue al bingo, su marido no fue. Ingrid Rojas, madre de Gerardo, vive en Colun con Las Rejas. Ella se fue más tarde al asado. Llegó a su casa a las 7:00 o 7:30 y su marido y primo ya se habían ido al asado, ella se fue caminado a las 7:30 o a las 8:00 a la casa de su tía ya que no queda lejos de su casa. Allí estaba su tía María Ingrid, la pareja de

su tía, que se llama Jorge, estaban esperando al sobrino que venía de Viña. También estaban las primas Paola, Belén e Ingrid. Su tía vivía entonces en un departamento y el asado se hizo afuera, en el pasillo. El asado duró hasta las 22:30 o 20 para las once. A esa hora se quería venir a la casa, y Gerardo se retiró junto a Patricio y ella. Gerardo ha vivido toda una vida en su casa. Él no vivió en La Victoria. Ese día del asado Gerardo venía de la feria. Ese día él se fue con su mamá y se vino con su mamá, ya que su mamá es colera y se pone ahí mismo donde está el puesto del tío. Al día siguiente se fue a trabajar, sale a las 8:00 o a las 8:30 horas, a veces se va más temprano a la casa de su tío.

Al fiscal le contestó que efectivamente Gerardo es casi como un hermano para ella. Su mamá ayudó a criarlo y ella no tiene más hermanos. Pasaron meses cuando se enteró que lo estaban acusando injustamente. No se acuerda cuándo le avisaron, pero pasaron como dos o tres meses del hecho del cual lo acusaban. No declaró antes porque nunca le avisaron que podía ser testigo. Tiene dos niños y trabaja de comerciante, y no le dijeron que podía ir a declarar, por eso no fue ni se acercó. Patricio tampoco declaró porque no tiene cédula, y está pasando por un mal momento, ya que falleció su hermano y no estaba bien sentimentalmente. Aun no tiene cédula. Le pidió la hora en junio y tiene hora para septiembre. El asado no era cumpleaños, fue por la llegada del sobrino del tío Jorge. Ella no tenía ningún vínculo con este sobrino de Jorge. A pesar de que esto fue el 2020, se acuerda porque fue el bingo del amigo de su hijo que se había quebrado una pierna. Se acuerda de las personas que estaban presentes porque son sus familiares. No recuerda cuántas personas había. Estaban Paola, Belén, Ingrid, su tía, el tío Jorge, su marido, y Gerardo. Gerardo estaba en el asado con su marido, ese día él estaba conversando con sus hermanas. Ese día Gerardo vestía un jeans azul, pero no recuerda el color del polerón. No tiene memoria ni siquiera de la ropa que ella traía puesta. No sabe el nombre del sobrino del tío Jorge. No se le ocurrió pedirle a su tía o a la pareja de su tía que declararan. Ella no sacó fotografías del asado, porque no le gustan las fotos. Tampoco preguntó si alguna de las personas sacó fotografías. Esa vez se fue caminando, y como había toque de queda, ella quería que se fueran.

SEXTO: DELITO MATERIA DE LA ACUSACIÓN.

Que el Ministerio Público dedujo acusación en contra de Gerardo Enrique Vidal Rojas como autor de un delito de homicidio simple, el cual constituye un delito de lesión, cuya incriminación busca resguardar la vida como bien jurídico.

El verbo rector consiste en **matar a otro**, es decir, causar la muerte a un ser humano, debiendo concurrir además todos los otros elementos de la estructura del delito.

SÉPTIMO: EN CUANTO AL DELITO DE HOMICIDIO SIMPLE.

1. Que, de acuerdo al tenor del veredicto al que arribó este tribunal, comunicado en la audiencia del día 15 de septiembre del año en curso, la prueba de cargo, valorada de conformidad a los parámetros y criterios que establece el artículo 297 del Código Procesal Penal, resultó suficiente para que estos sentenciadores adquirieran la convicción, más allá de toda duda razonable, **en cuanto a la concurrencia de todos los elementos que configuran el delito de homicidio simple**, por el cual se acusó a Gerardo Enrique Vidal Rojas, y además, del análisis del debate que se suscitó entre los intervinientes durante la audiencia de juicio oral se desprende fundamentalmente que **no existió mayor controversia en cuanto a que la muerte de Michael Rojas Cabello fue consecuencia del actuar doloso de un tercero**.

2. En este orden de ideas, en lo que atañe específicamente **al tipo objetivo**, esto es la realización de una acción dirigida a causar la muerte de la víctima vinculada causalmente con el resultado letal, se contó esencialmente con prueba testimonial consistente en la declaración de quien entonces era la pareja del fallecido, la testigo **Katherine Francisca Méndez Villarroel**, del primo de la víctima **Sergio Ramos Silva**, a lo que se sumaron las declaraciones de los funcionarios de la Policía de Investigaciones **Diego Ignacio Novoa Soto, Jorge Antonio Zamorano Salazar, Javiera Paz Mallea Vidal, Luis Felipe Toro Saldivia y Karolina Andrea del Carmen Ganga Prieto**, todos quienes intervinieron en diversas diligencias investigativas dirigidas por el Ministerio Público para esclarecer los hechos, resultando particularmente decisivas, para establecer la dinámica de la agresión los relatos de **Diego Ignacio Novoa Soto, Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia**, quienes esencialmente reprodujeron el tenor de la declaración que en su oportunidad tomaron al testigo presencial **Carlos Orlando Ramón Tapia Abarzúa**.

3. Que en concepto del tribunal, al valorar preliminarmente los atestados referidos, con el objeto de ponderar su **verosimilitud, idoneidad y validez**, se concluye que, sin excepción, todos los testigos referidos dieron razón de sus dichos, explicando de manera clara y precisa los hechos que describieron, distinguiendo de manera prolija entre aquella información percibida directamente por sus propios sentidos, de aquella comunicada por terceros, y, las secuencias fácticas en las cuales indicaron haber intervenido, son consistentes, lógicas y razonablemente, con los sucesos que manifestaron haber percibido y haber conocido.

4. En lo que atañe a los funcionarios de la Policía de Investigaciones **Diego Ignacio Novoa Soto, Jorge Antonio Zamorano Salazar, Javiera Paz Mallea Vidal, Luis Felipe Toro Saldivia y Karolina Andrea del Carmen Ganga Prieto**, cada uno se concentró

en describir con precisión las diligencias y actuaciones en las cuales intervinieron directamente, y pese a admitir fallas de memoria en relación con algunos detalles, lo que es razonablemente esperable en la recepción y valoración de prueba testimonial (más aun cuando el hecho en cuestión ocurrió hace más de dos años atrás), contestaron de manera atinente todas las preguntas formuladas tanto por el acusador como por la defensa, intentando de esta manera entregar una información completa, certera y confiable respecto del caso, y el tribunal no advirtió, al efectuar una ponderación sistemática de los distintos atestados ninguna contradicción esencial que permitiera cuestionar su veracidad, y tampoco detectó ni en la práctica de las diligencias realizadas el día del hecho ni en el cumplimiento de las instrucciones posteriores impartidas por la fiscalía, algún sesgo, propósito o interés en el resultado de la investigación.

5. Que en lo que atañe a la situación de Katherine Francisca Méndez Vidal, lo cierto es que ella, pese a su vínculo afectivo con la víctima al momento de la agresión, respondió igualmente a todas las preguntas que se le formularon, discriminando con imparcialidad los hechos que ella había oído y presenciado, de aquellas versiones que le contaron terceras personas, y fue clara en señalar que ella no había visto al acusado Gerardo Vidal disparar contra su pareja, explicando además de manera verosímil la sindicación que efectuó desde el primer momento en contra del imputado, manifestando que **era una persona que ella conocía, pues llegaba a la casa a ver a sus hermanas menores y además, era la persona que el día anterior había peleado con su pareja afuera de su casa**, a causa de una deuda.

Adicionalmente, la presencia de Katherine Méndez en el lugar, lo cual refuerza indudablemente su credibilidad, encuentra apoyo en la declaración del mismo Sergio Ramos y en la declaración que el testigo Carlos Ramón Tapia Abarzúa prestó algunos días después del hecho ante los funcionarios Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia.

6. Tampoco se detectó en las respuestas de la testigo, a pesar de la violencia del hecho que sufrió su pareja, con quien convivía hace un año y a quien conocía desde hace mucho tiempo, el ánimo o propósito de agravar vindicativamente la situación procesal del acusado, ni tampoco un interés evidente en las resultas del juicio. Por el contrario, no se expresaron en su relato judicial situaciones diversas a aquellas referidas en su momento a los funcionarios de la Policía de Investigaciones que la entrevistaron sólo unas horas después del hecho.

7. Hay efectivamente algunas contradicciones entre la declaración original entregada por la testigo a Investigaciones, alrededor de las 2:00 de la mañana del día 1 de

agosto de 2020, de la cual dio cuenta el funcionario Luis Felipe Toro Saldivia, quien la entrevistó, y de su declaración judicial, sin embargo las diferencias observadas **no son esenciales** sino que meramente periféricas, pues, por ejemplo, en estrados la testigo indicó que después de que Michael Rojas había salido, ella había sentido gritos y ahí había salido ella, lo que no resulta concordante con lo declarado ante funcionarios policiales, en cuanto a que el testigo Carlos Tapia le habría ido a avisar de la agresión contra Rojas Cabello, y además, en su declaración policial la testigo no hace alusión a una información, conocida sólo de oídas, en cuanto a que hermanos del acusado habrían también participado de alguna forma en el hecho, sin embargo, en concepto del tribunal se trata de detalles pues, lo que es esencial en el relato de esta testigo **es el posicionamiento del acusado en la calle Treinta de Octubre, entre las calles Eugenio Matte y Galo González, con un arma de fuego y disparando**, mientras gritaba que no se metieran con él y que era choro.

Además, es también muy relevante que en ambas declaraciones **la testigo da cuenta de una rencilla previa entre víctima e imputado, sitúa en el lugar al testigo Carlos Ramón Tapia González, y ubica el cuerpo de la víctima en Treinta de Octubre con Eugenio Matte**, todos aspectos que son fundamentales en la formación de la convicción del tribunal.

8. Que, por su parte, en lo que respecta a la credibilidad del testigo **Sergio Antonio Ramos Silva**, pese a haber mantenido igualmente un vínculo familiar con el acusado, **circunscribió su relato judicial a la misma información que en su oportunidad aportó a la policía**, y fue enfático en señalar que él solo había llegado después de la agresión al lugar en el cual yacía el cuerpo de su primo Michael, y que se había enterado por terceros de que el autor del disparo había sido Gerardo Vidal, persona que en todo caso él también conocía.

9. Que una de las situaciones del juicio que la defensa cuestionó con mayor vigor, dice relación con la no comparecencia del testigo Carlos Ramón Tapia Abarzúa, incorporándose el contenido de su relato al juicio oral únicamente a través de los funcionarios de la policía de Investigaciones Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia, que le tomaron declaración directamente en la Brigada de Homicidios el día 4 de agosto de 2020.

10. Es indudable que el testimonio indirecto tiene limitaciones evidentes, toda vez que las personas que en definitiva introducen al juicio el tenor del mismo, sólo pueden reproducir los hechos y circunstancias descritas en su momento por el deponente, de modo que, ante cualquier cuestionamiento o duda sobre la dinámica de lo sucedido, la presentación de testigos de oídas no permite una profundización del relato.

11. Sin embargo, de conformidad a lo que establece el artículo 340 del Código Procesal Penal, el tribunal debe formar su convicción en base a los medios de prueba aportados en el juicio oral, válidamente recabados, dentro de los cuales, **el Legislador no ha excluido la prueba testimonial indirecta**, lo que en todo caso, obliga al tribunal, al ponderar este elemento de convicción, a comprobar a su respecto la concurrencia de una serie de circunstancias que tornan irrefutable su solidez como elemento probatorio.

12. Así, es importante en primer término, que las personas que dan cuenta del testimonio del tercero ausente, **coincidan en cuanto a la secuencia fáctica materia del relato, debe haber testigos que posicionen efectivamente al testigo de oídas en el lugar**, no deben existir dudas en cuanto a **su individualización**, y finalmente, deben existir en la especie **elementos de corroboración del relato indirecto que sean contrastables**, y en concepto de esta sala, se configuran en la especie todos los elementos que se han expuestos precedentemente para otorgar validez e idoneidad probatoria al testimonio indirecto del testigo Carlos Orlando Ramón Tapia Abarzúa.

13. En efecto, del relato del testigo referido dieron cuenta los funcionarios de la Brigada de Homicidios **Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia**, y lo que cada uno recordó respecto del tenor de sus dichos **es coincidente no solo en lo esencial, sino que también en cuanto a detalles periféricos de lo ocurrido**, existiendo en consecuencia **un consenso claro entre los funcionarios Mallea y Toro, en cuanto al contenido del relato**.

14. Además, es importante hacer hincapié en cuanto a que ambos funcionarios entrevistaron **directamente** al testigo en dependencias de la Brigada de Homicidios Metropolitana. Es decir, ellos **tomaron contacto presencial con el testigo**, y por lo tanto, **la información entregada en el juicio tiene como fuente inmediata el testigo, y no una mera lectura del acta de la diligencia**, como es el caso, por ejemplo del testigo Diego Ignacio Novoa Soto, quien no participó en la recepción de la declaración policial de Tapia Abarzúa, pero que de todas formas se refirió a ella en su declaración por haberse encontrado a cargo del equipo investigativo y por haber leído el tenor de la misma.

15. Que además, **la presencia del testigo en el lugar aparece confirmada desde el principio de la investigación por Katherine Méndez Villarroel**, pues ella lo menciona, **según se desprende de lo referido por el funcionario policial Felipe Toro Saldivia**, quien le tomó declaración alrededor de las 2:00 de la madrugada el día 1 de agosto de 2020, como la persona que llamó al portón de su casa para avisarle que le habían disparado a su pareja, y si bien el testigo no fue ubicado la noche del 1 de agosto de 2020

en el lugar, posteriormente, al momento del funeral de la víctima, según explicó el funcionario Diego Ignacio Novoa Soto, se logró tomar contacto con él, accediendo él a declarar.

16. Por lo tanto, **no se trata de un testigo sorpresivo**, que surge de manera inopinada sin que haya habido algún registro previo de su presencia en el lugar, y, además, el testigo **no es una persona desconocida**, sino que es también un **vecino del sector**, pues de acuerdo a Katherine Méndez, Tapia Abarzúa tiene su domicilio relativamente cerca del suyo, ubicado en Galo González con Treinta de Octubre, y ella lo ubica pues consume drogas y hace pequeños trabajos para los vecinos del sector, es más, la testigo lo individualizó en su relato con dos de sus nombres y el primer apellido, y, al momento de concurrir a la Brigada de Homicidios el día 4 de agosto de 2020, **los funcionarios policiales lo individualizaron completamente**, dando cuenta además ellos de que **era él quien aparecía en una secuencia de video obtenida desde una cámara de seguridad instalada en Galo González con Treinta de Octubre**, video del cual se exhibió en la audiencia de juicio oral, un fotograma donde se aprecian dos personas, una de las cuales, que se encuentra de frente a la cámara, correspondería al testigo Tapia Abarzúa, de acuerdo a lo referido por los funcionarios Diego Novoa Soto, Javiera Mallea Vidal y Felipe Toro Saldivia.

17. Finalmente, en cuanto a la existencia de antecedentes que sirvan de corroboración al relato del testimonio indirecto de Tapia Abarzúa, **se contó con la declaración de Katherine Méndez Villarroel**, quien al igual que Tapia Abarzúa **posicionó al acusado Gerardo Vidal Rojas en la calle Treinta de Octubre, entre Eugenio Matte y Galo González efectuando disparos**, los que se producen **inmediatamente después de haber procedido Vidal Rojas a dispararle a Michael Rojas Cabello**, quien se había desplomado en Treinta de Octubre con Eugenio Matte, todo esto, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

El testimonio de Katherine Méndez Villarroel es un elemento probatorio de corroboración válido, ya que ella sí compareció al tribunal para declarar y fue objeto de un extenso examen y contraexamen en los cuales **se abordó justamente, entre otros tópicos, la presencia de Carlos Tapia Abarzúa en el lugar y la información que él proporcionó en su momento**.

18. Que, en este contexto, y procediendo derechamente al análisis del **tipo objetivo**, cabe señalar que el ataque homicida se materializó en este caso con un **arma de fuego**.

En efecto, de acuerdo a lo que **Carlos Tapia Abarzúa** le manifestó, **en esencia**, a los funcionarios **Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia**, el día 31 de julio de 2020, en horas de la noche, encontrándose él en un negocio con máquinas tragamonedas, ubicado en Galo González con Treinta de Octubre, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, se percatado de la presencia en el lugar de Gerardo Vidal apodado “cara de Vieja” y de su hermano apodado “Chico Carlos”, razón por la cual, luego de haber intercambiado un par de palabras con estos sujetos se había dirigido a la casa de Michael Rojas Cabello para avisarle que en las inmediaciones se encontraba Gerardo Vidal Rojas premunido de un arma de fuego, decidiendo entonces la víctima salir a la vía pública con un trozo metálico extraído de una silla, momento que habría aprovechado Gerardo Vidal para atacarlo directamente procediendo a efectuar un disparo en su contra, desplomándose la víctima en Treinta de Octubre con Eugenio Matte, una calle más hacia el poniente desde Galo González, donde se encontraba su domicilio y desde donde había salido instantes previos, luego de lo cual, Gerardo Vidal Rojas se devolvió hacia el poniente por calle Treinta de Octubre, es decir, hacia Galo González, efectuando en el trayecto dos o tres disparos más, y gritando que él “era choro” (SIC) huyendo luego en un automóvil celeste, **disparos estos últimos, vociferaciones y fuga del acusado que fueron presenciados directamente por Katherine Méndez Villarroel.**

19. Esta acción, consistente en **la percusión de un proyectil balístico único** es consistente con los hallazgos observados en el informe de autopsia, el cual fue expuesto por el perito tanatólogo **Iván Leonardo Pavez Viera**, quien refirió que la causa de muerte de Michael Rojas Cabello **se debió a una herida torácica por arma de fuego, con proyectil único, el cual ingresó por el brazo izquierdo, a 122 centímetros del talón, lo perforó, ingresando entonces a la cavidad torácica por el segundo espacio intercostal, lesionando en su camino la arteria aorta, para luego emerger por costado derecho, específicamente por el cuarto espacio intercostal, a 124 centímetros del talón desnudo,** causa de muerte que es, por lo demás, consistente con el tenor de lo consignado en el **certificado de defunción de la víctima.**

20. El tribunal pudo apreciar con claridad la trayectoria que el proyectil siguió en el cuerpo de la víctima, al exhibirse por el ministerio público las **fotografías 5, 7 y 9** correspondientes al respectivo protocolo de autopsia, cuyo análisis es consistente con la exposición del perito, quien precisó que la herida mortal había sido causada por un proyectil balístico con salida, **no recuperándose en consecuencia evidencia balística dentro del cuerpo.**

21. Es verdad que en su declaración, Diego Ignacio Novoa Soto señaló que la herida de bala habría sido sin salida, explicando la trayectoria del proyectil en el cuerpo de la víctima de acuerdo a lo que él habría conversado con el tanatólogo Pavez Viera, aseverando además que en la especie se habría recuperado un proyectil, sin embargo, en lo que atañe al establecimiento de trayectorias y causa de muerte, **el tribunal evidentemente estima mucho más confiable el dictamen del perito que efectuó el reconocimiento del cuerpo del occiso, que lo que uno de los funcionarios policiales pudiera recordar de lo conversado en su momento con el experto.**

Además, pese a que él señala que efectivamente se había recuperado desde el cuerpo del fallecido un proyectil, lo cierto es que dicha información merece dudas, no solo porque claramente, de acuerdo con el informe tanatológico **existió en la especie un orificio de salida**, sino que porque él, que estaba a cargo del procedimiento y del equipo investigativo, **afirmó no haber visto nunca dicho supuesto proyectil.**

22. Concurren en consecuencia todos los elementos que conforman el tipo objetivo del delito (acción, resultado y causalidad), ya que, empleando un medio idóneo para provocar la muerte (arma de fuego), el agente procedió a disparar en contra de la parte superior del cuerpo de la víctima, perforándole el tórax, y lesionando con ello la aorta, lo que en definitiva le generó la muerte.

23. Que en lo que respecta al **tipo subjetivo**, en concepto del tribunal, los antecedentes probatorios aportados por el Ministerio Público permiten concluir que la conducta se realizó en este caso con **dolo directo o al menos con dolo eventual**, es decir, habiendo actuado el agente con voluntad de realización del tipo o con indiferencia frente a la muy probable producción del resultado, previa representación del mismo, pues de acuerdo a lo referido por el testigo Carlos Tapia Abarzúa, el agente extrajo un arma de fuego y se dirigió directamente hacia el lugar en el cual se encontraba la víctima, procediendo a dispararle de manera inmediata, y apuntando además hacia la zona superior del cuerpo, donde conocidamente se albergan órganos esenciales para la vida humana.

OCTAVO: HECHOS QUE SE HAN TENIDO POR ESTABLECIDOS.

Que con el mérito de las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que el día 31 de julio de 2020, alrededor de las 21:00 horas, en circunstancias que Michael Polányelo Rojas Cabello se encontraba en calle Treinta de Octubre, entre Galo González con Eugenio Matte, en la Población La Victoria de

la comuna de Pedro Aguirre Cerda, fue abordado por Gerardo Enrique Vidal Rojas, quien premunido de una pistola efectuó un disparo en su contra y le causó la muerte.

NOVENO: CALIFICACIÓN JURÍDICA.

Que, a juicio del Tribunal, el hecho referido precedentemente, es constitutivo del delito frustrado de **homicidio simple**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal.

DÉCIMO: EN CUANTO A LA PARTICIPACIÓN.

1. Que en lo que atañe a la participación del acusado **Gerardo Enrique Vidal Rojas**, ésta se encuentra establecida, más allá de toda duda razonable, en calidad de autor, en los términos del artículo **15 N° 1 del Código Penal**, esto es, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, imputación que, conforme a la valoración que se ha efectuado de la prueba de cargo descansa fundamentalmente en las declaraciones de Katherine Francisca Méndez Villarroel, y de los funcionarios de la Policía de Investigaciones Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia, quienes en su oportunidad entrevistaron al testigo Carlos Tapia Abarzúa, debiendo igualmente consignarse en esta parte que la testigo Katherine Méndez Villarroel se sometió además a una diligencia de reconocimiento fotográfico, según dio cuenta el testigo **Jorge Zamorano Salazar**, identificando positivamente al acusado.

2. En su declaración el acusado negó terminantemente haber habitado en algún momento de su vida en la población La Victoria, aserción en la cual fue respaldado por su tía Catalina Quintana Rojas y su tío Ariel Rojas Lillo, sin embargo el tribunal estima que en relación con este punto **resultan mucho más verosímiles los antecedentes de la prueba de cargo**, que acreditan de manera consistente, que el acusado Gerardo Vidal Rojas no sólo vivía en aquel tiempo en la población La Victoria, sino que era además vecino del occiso.

3. En efecto, de acuerdo con lo que el testigo Carlos Orlando Ramón Tapia Abarzúa les refirió a los funcionarios de la Policía de Investigaciones Javiera Paz Mallea Vidal y Luis Felipe Toro Saldivia, él efectivamente conocía a Gerardo Vidal, apodado “Cara de Vieja”, **porque este sujeto le arrendaba a su abuela el domicilio ubicado en calle Galo González N° 4780, donde este individuo vivía junto a su pareja Leslie.**

La circunstancia de habitar efectivamente el acusado Vidal en ese inmueble fluye también del relato de **Sergio Ramos Silva** que así lo afirmó expresamente el ser entrevistado por funcionarios de la Policía de Investigaciones, según fluye del testimonio de Diego Ignacio Novoa Soto.

4. En este orden de ideas, según refirió el testigo Novoa Soto, el domicilio de Katherine Méndez Villarroel, donde ella y el fallecido habitaban, se ubicaba también en la calle Galo González, correspondiendo el número al 4805, resultando entonces evidente la relación de vecindad entre víctima y acusado, **por la cercanía que presentan la numeración de sus respectivos inmuebles a lo largo de la calle Galo González.**

5. El posicionamiento del domicilio del acusado en ese lugar fluye además de la circunstancia de haberse incinerado por vecinos del sector su vehículo personal en la intersección de la calle Treinta de Octubre con Galo González, suceso reflejado en las fotografías 5, 6, 7 y 8 del set N° 5 de otros medios de prueba. De acuerdo a lo referido por el funcionario Diego Novoa Soto, ese vehículo correspondía a un móvil Daewoo, y por lo tanto, **no corresponde al vehículo en el cual el acusado se dio a la fuga del lugar junto a su pareja Leslie y uno de sus hermanos**, que era un vehículo celeste o azul marca MG, según refirieron Carlos Tapia Abarzúa y Katherine Méndez Villarroel.

6. Que, sin perjuicio de lo anterior, los elementos probatorios aportados no solo permiten establecer que víctima e imputados eran vecinos, **sino que además que ambos se conocían**, lo cual fue también terminantemente rechazado por el encartado.

7. En efecto, Katherine Méndez señaló que ella conocía a Gerardo Vidal Rojas porque él llegaba frecuentemente a su casa -que es grande y tiene separaciones- a visitar a sus hermanas más pequeñas, y que además había trabajado en La Vega con su madre y dos de sus hermanas, y que su pareja Michael Rojas Cabello también lo conocía, pues Michael había tenido una relación sentimental con Leslie Godoy, actual pareja del acusado, dando cuenta Katherine además que el día anterior a la agresión mortal, **Michael y Gerardo habían discutido afuera de su casa a causa de una deuda que Gerardo no le había pagado a Michel, discusión que había escalado a la agresión física mutua** y que fue interrumpida por ella, luego de lo cual Michel y Gerardo se retiraron cada uno a sus respectivos domicilios, enfrentamiento al que se suma **la existencia de un conflicto preexistente entre ambos derivado de haber sido Leslie en el pasado pareja del occiso, según señaló en el tribunal el primo de Michael Rojas, Sergio Antonio Ramos Silva.**

8. Que, en este orden de ideas, decae necesariamente la credibilidad del acusado Vidal Rojas, que más allá de intentar acreditar una coartada, **negó cualquier conocimiento del sector y de la persona fallecida**, y, en lo que respecta a la coartada en sí, los antecedentes probatorios entregados resultaron altamente deficientes, en cuanto a su verosimilitud.

9. En efecto, los testigos de la defensa, ambos tíos del acusado, prestaron declaración con el objeto de afirmar que el día y hora de los hechos el acusado habría

estado en una celebración familiar en una comuna distinta, sin embargo, de acuerdo a las conclusiones a las que se ha llegado previamente, en cuanto a que el acusado vivía al momento de los hechos con su pareja en la calle Galo González de la población La Victoria, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, **pierden toda credibilidad ambos testigos en la medida que afirmaron que el acusado vivía en aquel entonces con Catalina Quintana Rojas y su grupo familiar, negando cualquier relación o vínculo de éste con la Población La Victoria**, lo cual afecta la confiabilidad de sus dichos en cuanto a que Vidal Rojas habría estado en una celebración al momento de producirse el homicidio de Michael Rojas Cabello.

10. Además, se detectan inconsistencias relevantes al momento de analizar sistemáticamente los dichos del acusado y los de sus testigos.

Por ejemplo, el acusado manifestó expresamente en una parte de su relato que su tío le había dicho “aquí anoche murieron tres personas” (SIC) y que “le preguntó si había andado metido en alguna pelea, ya que estaban diciendo que era él” (SIC), lo cual da cuenta de que el tío del acusado **se habría enterado al día siguiente de los hechos de las imputaciones que estaban efectuando en contra de su sobrino**, lo que se deduce del empleo del adverbio de tiempo “anoche”, lo cual es totalmente incongruente con lo que relató el propio Ariel Rojas Lillo, quien afirmó **que él se había enterado meses después** de los hechos que estaban acusado a su sobrino de la muerte de la víctima.

Por su parte, en lo que respecta al testimonio de Catalina Quintana Rojas, ella señala que efectivamente habría concurrido a una celebración familiar en la casa de su tía Ingrid, madre de Gerardo Vidal, la noche del 31 de julio de 2020, y más allá de que sólo mencionó como concurrentes a Ingrid, Jorge, las hijas de Ingrid, su marido y el acusado Gerardo, mientras que este último dio cuenta de la concurrencia de un número muy superior de personas, incluyendo amigos suyos, y de las hijas de sus hermanas (a quienes Catalina no mencionó), el acusado señaló que en el asado o celebración se hallaba presente el sobrino de la pareja de su madre, llamado Jan, mientras que Catalina señaló expresamente que cuando ella llegó, **aún estaban a la espera de la persona que venía de Viña**, a quien ella no conocía, y no refiere tampoco en modo alguno que, al momento de retirarse ella y su grupo familiar esta persona hubiera efectivamente llegado al domicilio.

11. Finalmente, más allá de la insuficiencia de los testimonios de Ariel Rojas y de Catalina Quintana para acreditar la versión exculpatoria del acusado, durante la etapa investigativa se realizaron esfuerzos por el Ministerio Público tendientes a investigar la tesis de la defensa, diligencias que fueron confiadas a la funcionaria de la Policía de Investigaciones **Karolina Andrea Ganga Prieto**, quien refirió que si bien no pudo

entrevistar en el CCP Santiago Sur al acusado Gerardo Vidal Rojas, pese a haber concurrido a dicho recinto en dos ocasiones diversas, por encontrarse el acusado en un módulo en cuarentena, tampoco logró declaraciones ni de su madre María Rojas Lillo ni de su hermana Ingrid Orrego Rojas, pese a que ambas fueron citadas en diversas ocasiones para concurrir a la Brigada de Homicidios. La defensa intentó justificar la negativa de la madre a declarar a favor de su hijo, en razón de su estado anímico, ya que había perdido a una hija recientemente en circunstancias terribles, sin embargo, aun cuando pudiesen plantearse dudas en relación a la plausibilidad de ese argumento, considerando que se requería que prestara un testimonio que podía justamente contribuir a exonerar a otro de sus hijos de una imputación supuestamente equivocada, dicha excusa no concurre respecto de Ingrid Orrego Rojas, quien ignoró persistentemente los llamados de la oficial policial.

UNDÉCIMO: RECHAZO DE LAS DEMÁS ARGUMENTACIONES DE LA DEFENSA.

1. Que en lo que atañe a las observaciones de la defensa, referidas a la supuesta falta de incautación de un proyectil balístico, deberá estarse a lo ya expuesto en el motivo séptimo, números 19 a 21 de esta sentencia.

En cuanto a las objeciones de la defensa, de que la supuesta falta de levantamiento del proyectil habría impedido compararlo con la vainilla peritada por Cecilia Verónica Sánchez Romero, y respecto de la cual se acompañaron además tres fotografías, serán desestimadas considerando que aun en el caso de haberse recuperado un proyectil desde el cuerpo del occiso, no le quedó claro al tribunal de qué forma podría haberse realizado una pericia balística comparativa, entre una vainilla y un proyectil, ni de qué forma aquello resultaba gravitante para la teoría del caso de la defensa, fundada en la falta de participación del acusado, y que no cuestionó ni la existencia del delito ni que la muerte de la víctima se debiera a una herida causada por un proyectil balístico.

2. Que en cuanto a la escasa información respecto a las diligencias realizadas por la policía para identificar al acusado empleando la red social Facebook, en concepto del tribunal, se trata de antecedentes muy periféricos, irrelevantes para establecer el núcleo imputativo de la acusación y por lo tanto, su indeterminación no afecta en modo alguno el mérito de la prueba de cargo, más aun si se considera que el acusado Gerardo Vidal Rojas **era una persona absolutamente conocida por Katherine Méndez Villarroel, Carlos Tapia Abarzua y Sergio Ramos Silva.**

3. Que en lo que atañe a la falta de concurrencia al tribunal del testigo Carlos Tapia Abarzúa, deberá estarse además a lo referido en el motivo séptimo, números 9 a 17 de esta sentencia, resultando además relevante ponderar en esta parte que, pese a que se

desconocen las razones específicas por las cuales el testigo no compareció al tribunal, ni de manera presencial ni de forma remota, según dio cuenta el funcionario Diego Novoa Soto, el testigo fue ubicado el día del funeral de la víctima, y pese a encontrarse llano a declarar, pidió no hacerlo en la población la Victoria, por temor, y además se trata de un testigo que presenta vulnerabilidad social, pues Katherine indicó que se hallaba en situación de calle.

4. Pese a que la defensa intentó de alguna forma equiparar la situación del testigo Tapia Abarzúa con la del tío del acusado, Ariel Rojas Lillo, lo cierto es que, pese a que este último señaló que habría sido increpado y amenazado, no dio cuenta quién lo habría amenazado ni en qué habrían consistido las supuestas amenaza, y, además, cuando la defensa le consultó por qué razón no había ido al tribunal, prefiriendo comparecer a la audiencia por vía remota, señaló espontáneamente, como primera razón, que ello se debía a que tenía que trabajar, y el testigo se hallaba efectivamente en su lugar de trabajo.

5. En cuanto a que no se habría encontrado en el sitio del suceso el trozo de metal con el cual la víctima habría salido de su domicilio, se trata francamente de una circunstancia totalmente irrelevante, desde que dicho elemento no tuvo ninguna incidencia en la agresión ni en sus circunstancias.

6. Finalmente, no obstante que de la declaración de Katherine Méndez Villarroel se desprende de que terceras personas le habrían comentado que en la agresión contra su pareja habrían participado también dos hermanos del acusado, que habrían inmovilizado a la víctima para que Gerardo Vidal Rojas le disparara, lo cierto es que **no existe corroboración respecto de esa información**, pues si bien Carlos Tapia Abarzúa señaló expresamente que momentos antes de producirse la agresión contra el fallecido, Gerardo Vidal se hallaba junto a uno de sus hermanos apodado “Chico Carlos”, no indicó en su declaración policial que esta persona hubiera tomado parte en el hecho.

DUODÉCIMO: DETERMINACIÓN Y FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

1° Que el acusado Gerardo Enrique Vidal Rojas ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito **consumado** de **homicidio simple, ilícito** contemplado en el artículo 391 N ° 2 del Código Penal y sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio, y no le favorecen atenuantes ni agravantes, razón por la cual el tribunal se encuentra facultado para recorrer toda la extensión de la pena al momento de determinar su quantum, contexto en el cual, no obstante que la pena se impondrá en el tramo mínimo, no se aplicará la pena menor, considerando la extensión del mal causado por el delito, al tenor de lo previsto en el artículo 69 del Código Penal.**

2° Que atendida la extensión de la pena determinada de acuerdo con los razonamientos que anteceden, su cumplimiento deberá ser efectivo.

DÉCIMO TERCERO: COSTAS.

Que se eximirá del pago de las costas de la causa al acusado Gerardo Enrique Vidal Rojas por haber comparecido a la audiencia de juicio oral privado de libertad y representado por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 50, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; y artículos 1, 8, 47, 108, 109, 261, 292, 295, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 458 y ss., y 481 del Código Procesal Penal, **se declara que:**

I.- Se CONDENA al acusado **GERARDO ENRIQUE VIDAL ROJAS**, ya individualizado, a la pena de **DOCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de **homicidio simple** cometido en la persona de Michael Polányelo Rojas Cabello, el día 31 de julio de 2020 en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda.

II.- Que, atendida la extensión de la pena impuesta, el sentenciado deberá cumplirla de manera efectiva y ésta se contará **desde el día 12 de marzo de 2021**, fecha desde la cual permanece ininterrumpidamente privado de libertad en esta causa, según se desprende del tenor del auto de apertura del juicio oral.

III.- No se condena en costas al sentenciado.

IV.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriada el presente fallo, la toma de muestras biológicas al condenado a fin que se incluyan en el **Registro de Condenados**, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

Ejecutoriada la sentencia, dése cumplimiento a lo que establece el artículo 468 del Código Procesal Penal y a lo establecido en el artículo 17 de la ley 18.556 sobre Servicio Electoral.

Regístrese, notifíquese y archívese.

Redactada por la Magistrado Paula de la Barra van Treek.

RUC 2000.796.225-9.

RIT 151-2022.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL SEXTO TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, DON JOSÉ PABLO CORONADO ÁLVAREZ EN CALIDAD DE JUEZ PRESIDENTE DE SALA, DOÑA PAULA DE LA BARRA VAN TREEK COMO JUEZ REDACTOR Y DOÑA PAULINA SARIEGO EGNEM COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE Y SUBROGANDO LEGALMENTE EN EL TRIBUNAL.